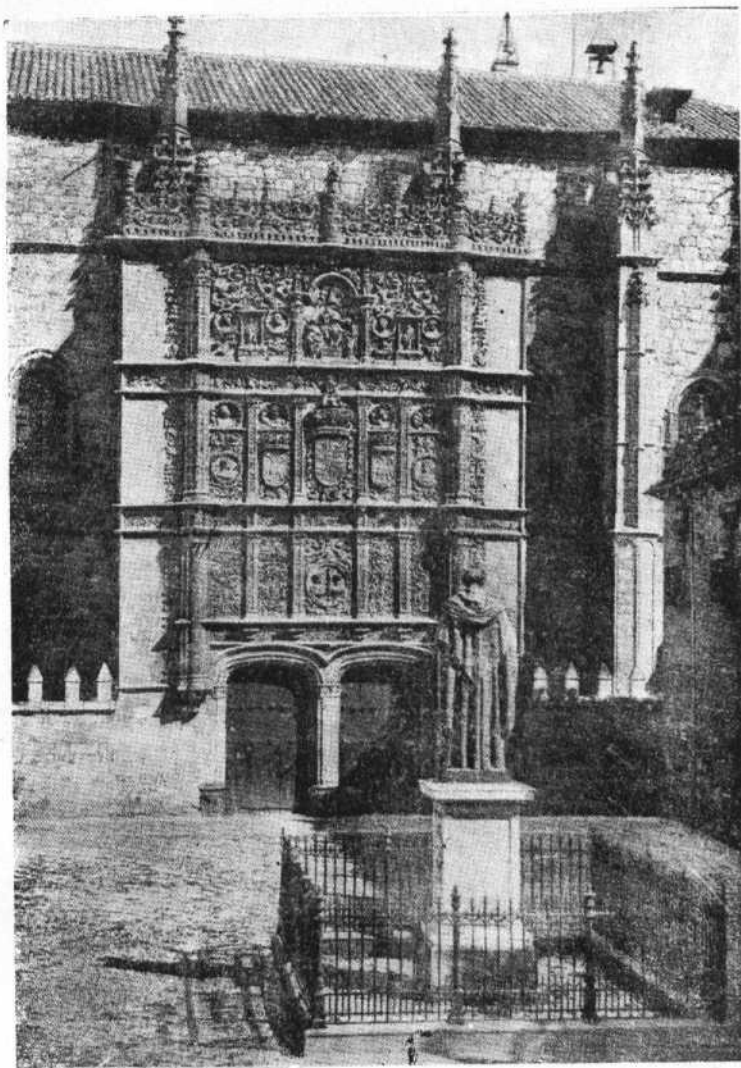


LEON

Organo Oficial de la Asociación CENTRO REGIÓN LEONESA

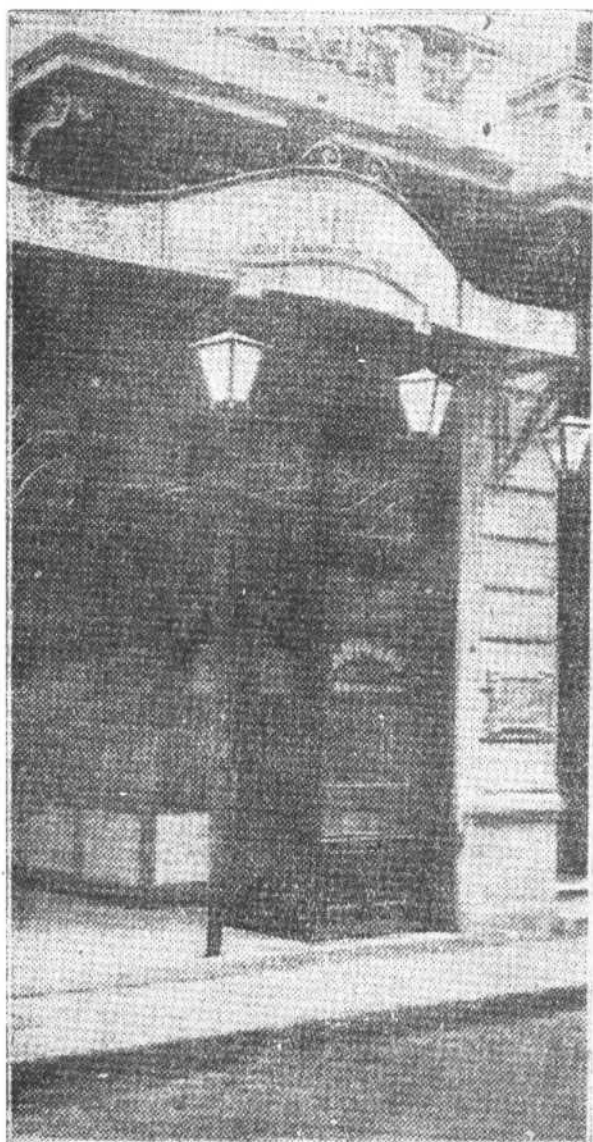


SALAMANCA.-PARTE DE LA FACHADA PRINCIPAL DE LA UNIVERSIDAD

!!! Gran Bar Automático !!!

— DE —

BALBOA Y RODRIGUEZ



Surtido completo de:
SANDWICHS
EMPANADAS
ETCÉTERA
LICORES
APERITIVOS
VINOS
CERVEZAS
REFRESCOS
ETCÉTERA

El mejor servicio, el más práctico, el más rápido y el más económico.

El cliente se sirve solo, no necesita mozo.

GRAN SALON DE BILLARES

CORRIENTES 967

LAVALLE 868

¡¡LEONESES!!

Al pedir Fiambres soliciten
los fabricados por

Venturi Hnos. y Zapettini

Inspeccionados bajo el N. 57

Especialidad en Jamón cocido,
Salame de Milán y fiambres finos

Escritorio y venta al por mayor

ARCE 552 BUENOS AIRES

U. T. 52, Belgrano 4118

ESCRITURAS PARA ESPAÑA

Poderes para comprar,
vender, hipotecar, cancelar,
para asuntos de quintas,
contraer matrimonios, cuestiones
judiciales, venias para embarcar,
escrituras de compra-venta,
hipotecas, etc. : . ; : :

DAVID GIL PALACIOS

ESCRIBANO PUBLICO

Avenida de Mayo 676

U. T. 3094, Avenida

EN igual calidad
EN igual corte
EN igual trabajo
NADIE compare conmigo.

R. Segura
SASTRE DIPLOMADO

Trajes de Lujo

B. de Irigoyen 427

Carpintería Mecánica y Ebanistería

Se encarga de todo trabajo
perteneciente al ramo

Se refaccionan y lustran Muebles

Emilio Mendez

Especialidad en instalaciones para
negocios. Especialidad en anti-
güedades. Se atiende cualquier
compostura a domicilio. Precios
- módicos. Sin competencia -

U. Telet. 2079, Rivadavia

CERRITO 147

Buenos Aires

GARZO Hermanos

EMPRESA DE CONSTRUCCIONES

DE CASAS Y CHALETS SISTEMA ECONÓMICO — REFACCIONES

DECORADOS Y PINTURA EN GENERAL

WARNES 115

CASTILLO 232

BUENOS AIRES



Pidan

Pidan

Triple Anis Seco "Cazalla"

"5 DUROS"

UNICO CONCESIONARIO
EN LA R. ARGENTINA

Fernando Gacio Mastache

VICTORIA 2874

U. Telef. 3544, Mitre

BUENOS AIRES

Servicios Fúnebres, Carruajes y Automóviles

CASA MAZZARELLA

Se hace el 10 % de descuento a todo socio del Centro

29 - TRIUNVIRATO - 31

U. Tel. 0617, Chacrita

Sucursal:

CASEROS 2001 esq. ENTRE RIOS

U. Telef. 4918, B. Orden

Academia de Baile "FREITES"

ENSEÑANZA DE BAILES MODERNOS Y DE SALÓN

Dirijida y atendida personalmente por su propietario y profesor

JUAN RAMÓN FREITES

Clases generales y particulares

Horario: de 10 a 24 — Señoritas: de 10 a 19

SUIPACHA 156

U. T. 1494, Rivadavia

España y Rio de la Plata

Compañía de Seguros Generales contra Incendio y Marítimo.—Fluviales

Oficinas: Avda. de MAYO 962 (Edificio propio)

Capital..... \$ 1.000.000 m/n Reservas..... \$ 1.839.174 m/n

Siniestros pagados..... \$ 2.685.504 m/n

DISPONIBLE

Manuel Rodríguez Cubelos

GRAN CASA DE NEUMATICOS.—TALLER DE VULCANIZACIONES
Y REPUESTOS FORD

RIVADAVIA 3093

U. Telef. 8814, Mitre

BUENOS AIRES

RECOMENDAMOS

PIDAN ESTOS VINOS

los afamados vinos

O P O R T O

Y

J E R E Z

“MARIA GUERRERO”

— DE —

Rovira & Esteban

—

CERRITO 1335

BUENOS AIRES

Dr. Alfredo R. Piquero

Médico

Calle POZOS 336

De 14 a 17 horas

U. T. 38-Mayo 2527

“LA PROVEEDORA”

PRIMERA FABRICA DE MATAMBRE

— DE —

PALACIO y Cía.

Gallegos 3576

Buenos Aires

Entre MAZA y BOEDO

U. T. 61, Corrales 0510

“Pomona”

Bebida sin alcohol, para las personas de
buen gusto

Neuss
Soda

“Belgrano”

La más pura de todas

“La Argentina” (S. A.)

SAN JUAN 2844

LEON

Organo Oficial de la Asociación CENTRO REGIÓN LEONESA

Año V

Secretaría: HUMBERTO I. 1462

Bs. Aires, Octubre de 1925

U. Telef. 5595, Buen Orden

N.º 62

12 DE OCTUBRE

Ningún tema más grato a nuestro espíritu, que el que se relaciona con la magna epopeya, sin par en el mundo antiguo y moderno, del descubrimiento y la conquista de América.

Si la humanidad ha realizado hechos trascendentales durante el curso de la historia, ninguno de ellos puede parangonarse, ni mucho menos, con la extraordinaria hazaña del descubrimiento de un mundo nuevo.

Y ese hecho incomparable, maravilloso, único, ha sido realizado por hombres de nuestra raza, por hermanos nuestros, por españoles.

Porque españoles fueron los que se embarcaron en las carabelas de Colón, españoles quienes aportaron el dinero para la magna empresa y españoles los que continuaron después la obra, obra de titanes, de conquistar y de civilizar el Nuevo Mundo.

Y si extraordinaria es la hazaña de lanzarse a la aventura en tres frágiles carabelas siguiendo la ruta incierta por el mar ignoto, sin otra guía que la fe en los espíritus y la esperanza en el corazón, no menos extraordinaria es, en verdad, la portentosa hazaña de la conquista.

Conquistar todo un continente desconocido, poblarlo, civilizarlo, darle su sangre, su idioma, su religión, sus costumbres... Fundar pueblos, ciudades, construir universidades, templos, monu-

mentos... Y todo esto en medio de un ambiente hostil y de climas inhospitales...

Fasma en verdad, la obra inmensa que España realizó en trescientos años en tierras americanas, con los escasos recursos y la dificultad enorme de las comunicaciones existentes en aquellos tiempos.

No se ha hecho aún verdadera justicia a la obra de colonización efectuada por España en América a pesar de que numerosos extranjeros especialmente ingleses y norteamericanos, Lumis, entre ellos, han realizado importantísimos estudios en este sentido. Pero nuestra propia indolencia ha hecho más por el desconocimiento de la obra de España, que todos los resabios de la independencia y la envidia de otros países que no pudieron competir jamás con el nuestro.

Nuestras leyes de indias, son un portento de sabiduría y de espíritu justo y ecuánime, en que se destaca sobre todo la protección al aborigen. Y si algunos, pocos, de los jefes españoles cometieron alguna injusticia, ¿quién no la ha cometido en el mundo?

Ningún otro pueblo de la tierra hubiera hecho otro tanto.

Con razón ha podido decir hace poco, César L. Dominici, ilustre escritor colombiano, «La raza que la realizó (la hazaña del descubrimiento y conquista de América) puede encogerse desdeñosamente de hombros, cuando se le hable de superioridad de otras razas».

VOCES AMIGAS

Con el mayor gusto, damos a conocer a nuestros consocios, la carta que publicamos a continuación, no sólo por los motivos que la informan y por el generoso y espontáneo ofrecimiento que en ella se nos hace, el que desde luego aceptamos, quedando por nuestra parte muy reconocidos, sino por que se sepa también el interés que despierta en nuestra patria, la labor cultural que realiza el «Centro Región Leonesa», de Buenos Aires. Dice así:

«Sr. Director de LEON,

Buenos Aires.

Muy distinguido Sr. mío:

Hoy ha llegado a mi dirección el N.º 59 de la revista por Vd. dignamente dirigida, que me ha causado gratísima impresión.

Amante de todo lo que suponga cultura y de todo lo que hable de León y reverenciando a todos aquellos hombres que aun muy lejos de su tierra la recuerdan siempre con cariño, forzosamente había de agradarme el recibir su revista LEON.

Como tengo bastantes fotografados pertenecientes a mi revista «Vida Leonesa» que tuve que dejar de publicar para poder dedicar mi actividad a editar la «Guía Artística Oficial de León», pongo a su disposición dichos fotografados y cuantas fotografías necesiten de esta tierra.

Por el número que tengo a la vista, veo que dan Vdes. bastantes noticias de ésta, lo que supone que tienen Vdes. un corresponsal aquí, pero en caso contrario yo me brindo desinteresadamente a facilitarles noticias, crónicas y cuanto necesiten Vdes. para la mejor presentación de la revista.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme incondicionalmente a Vd. y a ese

Centro, su atto. s. s. q. b. s. m. A. MORAN. León, 20 Septiembre, 25».

En nombre de la comisión de prensa, contestó particularmente al señor Morán, nuestro director señor Artola, aceptando y agradeciendo el ofrecimiento, aprovechando también la oportunidad para encargarle a dicho señor diversas gestiones que redundarán en beneficio del Centro y de la Revista.

También, con motivo de un artículo enviado por nuestro compañero Artola a «El Templario» de Ponferrada, en el que se enumeraba detalladamente la obra del Centro, con ocasión del IX aniversario del mismo, el director de aquella importante publicación que aparece en la mencionada localidad berciana, señor Nicomedes M. Mateos, publicó un breve suelto agradeciendo el envío, saludando a todos los asociados y poniéndose incondicionalmente a nuestra disposición. Muchas gracias.

—o □ o—

Construcción del salón de actos

Según anunciamos en nuestro número anterior y en la fecha indicada, se dió principio a las obras en la casa social, para la construcción del salón de actos proyectado.

Hasta la fecha, se han derribado algunas de las habitaciones del fondo y se ha levantado un trozo de pared en el buffet.

No ha podido llevarse más rápidamente la ejecución de las obras, porque aun no estaban aprobados definitivamente los planos por la Municipalidad, pero habiendo sido ya firmados y despachados favorablemente, podemos asegurar que, en los primeros días de noviembre, los trabajos cobraran gran impulso y adelantarán rápidamente.

EL CAMPO DE DEPORTES

Ponemos en conocimiento de los asociados, que ha sido ya concedido al Centro, el campo de deportes que se había solicitado de la Municipalidad.

El campo citado que consta de dos manzanas está situado en Nuñez, en las calles Blandengues y Republicetas. En el próximo número daremos más detalles.

DE ESPAÑA**SU ACTIVIDAD Y PROGRESO****La mortalidad en España**

«España Médica» examina el problema de la mortalidad en España, comentando favorablemente el hecho de que por primera vez se ha reducido en nuestro país la mortalidad a 19,78 defunciones por 1.000 habitantes, cifra que si no alcanza todavía a la de aquellos países que van a la cabeza del progreso sanitario, es digna de notarse por el estímulo que representa para la mejora de las condiciones higiénicas de nuestra nación.

La mortalidad promedia en España fué de 28,91 en 1900, de 22,95 en 1910, de 23,24 en 1920 y de 19,78 en 1924, según las estadísticas que acaba de publicar la Dirección general de Sanidad.

Consideradas en particular algunas provincias, su mortalidad es todavía más baja: en 1924, Lérida, solamente tuvo 14,06 defunciones por 1.000 habitantes, Tarragona, 16,53 y Cáceres, 17,15. Las grandes poblaciones, con sus hospitales y clínicas donde van a morir muchos enfermos graves de afuera, no presentan cifras muy lejanas del promedio; a saber: Madrid, 18,62; Barcelona, 20,24; Valencia, 20,81 y 23,46 Sevilla.

Las provincias de mortalidad más elevadas son: Zamora, 40,81; Palencia, 33,07 y Salamanca, 33,60.

La producción minera en España

Para que pueda juzgarse de la importancia que tiene en España la producción minera, copiamos a continuación el valor de la misma en los últimos quince años: 1909, 454.744.991 pesetas; 1910, 453.683.074 pesetas; 1911, 484.847.425 pesetas; 1912, 548.818.295 pesetas; 1913, 572.399.850 pesetas; 1914, 462.193.129 pesetas; 1915, 625.607.568 pesetas; 1916, 960.906.579 pesetas; 1917, 1.363.242.958 pesetas; 1918, 1.387.097.669 pesetas; 1919, 1.019.063.473 pesetas; 1920, 1.070.237.191 pesetas; 1921, pesetas 1.093.309.511; 1922, 751.099.928 pesetas; 1923, 1.119.391.890 pesetas.

La pesca en el Cantábrico

La Federación de Fabricantes de Conservas del Litoral Cantábrico ha publicado una estadística sobre la importancia de la industria pesquera. El promedio del valor del pescado en fresco durante los últimos cinco años ha sido:

En Guipúzcoa, 16.200.000 pesetas; en Vizcaya, 22.000.000; en Santander, pesetas 22.500.000; en Asturias, 24.700.000

El valor de las conservas elaboradas:

En Guipúzcoa, 16.200.000; en Vizcaya, 43.442.000; en Santander, 47.644.000; en Asturias, 34.522.000. El valor de las embarcaciones dedicadas a la pesca en Guipúzcoa, 16.588.000 pesetas; en Vizcaya, 18.615.000; en Santander, pesetas 14.824.000; en Asturias, 15.895.000 pesetas.

De los 89.000.000 en números redondos a que alcanza el valor del pescado anualmente obtenido en todo el litoral mencionado, unos 58.000.000 han sido destinados a la fabricación de conservas, y los 31.000.000 restantes al consumo en fresco. El valor total de la pesca y las conservas por cada año ha sido de unos 200.000.000 de pesetas.

De esta cantidad han participado los pescadores y los trabajadores de las fábricas en la proporción siguiente: en Guipúzcoa, 9.120 pescadores percibieron 14.592.000 pesetas por jornales, y 4.360 operarios, 5.232.000 pesetas; en Vizcaya, 10.056 pescadores y 10.800 operarios 12.960.000 pesetas; en Santander, 8.640 pescadores, 13.824.000 pesetas, y 10.800 operarios, 12.960.000 pesetas; en Asturias, 10.800 pescadores, 17.280.000 pesetas, y 7.300 operarios, 8.760.000 pesetas.

Los seguros en 1924

Según datos de la Inspección Mercantil afecta al Ministerio de Trabajo, a fines de 1924 figuraban inscriptas en el registro especial de dicho Departamento 311 sociedades dedicadas a los diversos ramos de Seguros de ellas 187

españolas, 41 francesas, 32 inglesas, 15 alemanas, 11 italianas, 11 suizas, 4 danesas, 4 cubanas, 1 portuguesa, 1 noruega, 1 búlgara, 1 hamburguesa, 1 norteamericana y 1 brasileña. Las primas recaudadas por las mencionadas entidades en 1924 suman 192.266.367 pesetas, con aumento sobre 1923 de pesetas 15.570.661. De dichas primas, corresponden 50.382.467 pesetas a seguros de incendios; 46.520.611 a seguros de vida; 38.094.125 a seguros de accidentes del trabajo y 19.027.063 a seguros de transportes.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid

Desde el 17 de febrero de 1839 en que fué fundada la Caja de Ahorros del Monte de Piedad de Madrid, hasta el 31 de diciembre de 1924, se han registrado en la misma, 6.800.732 imposiciones que representan un capital de 815.007.917.91 pesetas, que con los intereses acumulados, suman 813.280.057 70 pesetas y dejando un capital existente a fines del año pasado de pesetas 76.781.962.42 que corresponden a 68.670 imponentes, distribuidos entre 4.629 artesanos y jornaleros; 1.484 empleados; 2.151 militares; 691 abogados; 469 médicos y cirujanos; 10.312 domésticos, (9.162 mujeres y 1.150 varones); 26.632 menores; 1.371 cajas escolares, 19.391 mujeres y 1.540 en otras varias clases. Las cuentas escolares existentes en 31 de diciembre de 1924 sumaban 1.371 y su capital alcanzaba a pesetas 60.133.11, aparte los 29.500 sellos de ahorro que estaba en circulación en aquella fecha y que sumaban pesetas 13.579.50.

Esta institución que se divide en Caja de Ahorros, Monte de Piedad, compra de valores, depósito de valores, préstamos hipotecarios, préstamos con garantía personal y Cajas baratas, contaba en 31 de diciembre de 1924, incluyendo las sucursales, con 201.692 imponentes, acreditando por capitales e intereses la importante suma de pesetas 141.948.409, con un aumento sobre 1923 de 5.383 imponentes y 9.376.147 pesetas. Aparte de estas cantidades, las imposiciones sin interés ascendieron a 110.783 pesetas y las libretas inacti-

vas representan un capital de 316.971 pesetas. En el año próximo pasado se han vendido 413.825 sellos de pequeño ahorro, de cinco, diez y veinticinco céntimos, representando un total de 27.448 pesetas. La sección de préstamos hipotecarios ha realizado en 1924 cinco neta y dos préstamos de esta clase por 3.591.300 pesetas, o sea nueve préstamos y 414.000 pesetas más que en 1923. El Monte de Piedad realizó en 1924, 67.235 operaciones de préstamo, por pesetas 10.728.876, habiendo aumentado con respecto al año anterior en préstamos 2.590 y 291.916 pesetas.

Compañía Sevillana de Electricidad

Las explotaciones de esta importante compañía se han desarrollado con toda normalidad durante el año 1924, habiendo aumentado en Sevilla y en la vasta zona que abarcan las líneas de la entidad el consumo de fluido y de fuerza motriz para diversas aplicaciones. Durante el ejercicio que reseñamos se han liquidado y disuelto las Sociedades Eléctrica del Guadalete, Eléctrica Moderna de Jerez y Jerezana de Electricidad, cuyas acciones, en su totalidad, estaban en manos de la Sevillana, que ha adquirido también la Central Eléctrica de Huelva, la cual explotaba la capital y los pueblos de Gibraleón, Trigueros y San Juan del Puerto.

A mediados del año 1924 quedó terminada la construcción de la presa del Pantano de Montejaque, que ya sirvió el pasado invierno, excepcionalmente seco, para regularizar el Guadiaro, y la compañía ha proyectado y solicitado la concesión de un salto de agua en la Ribera de Cala, con embalse regulador de 43 millones de metros cúbicos y un salto medio útil de 178 metros. Este salto, cuya central distará solamente 32 kilómetros de Sevilla, reportará a la compañía indudables ventajas. La producción del ejercicio ha sido de kilovatios horas 69.147.064, contra kilovatios 59.114.497 en 1923.

Si cada uno de los asociados hiciese inscribir aunque fuese un solo socio por año, el número de éstos se duplicaría anualmente, aumentando a la vez el poder económico y el prestigio social del Centro.

LA AMISTAD

La amistad es un pacto sagrado, por el cual dos personas se obligan a depositar sin temor sus más secretos pensamientos más ocultos de placer o de pena, a corregirse sus defectos, y auxiliarse mutuamente en la penosa carrera de la vida. De consiguiente, los deberes de la amistad es cumplir con todos estos empeños. Si el amigo se halla en miseria, debemos extenderle una mano generosa que le saque de apuros; si las enfermedades o los infortunios le persiguen, debemos prestarle todos los consuelos que inspira la verdadera amistad.

No hay cosa más triste que las frías reflexiones de los que en otro tiempo, en el tiempo de la fortuna, se nos vendieron por amigos y que nos miran con indiferencia; así como no hay cosa más laudable, ni que más nos ayude a soportar con resignación todos nuestros males, que el interés que nos manifiesta un verdadero amigo. Una amistad firme y sincera no se debe parar en intereses materiales; son objetos muy bajos para que hagan parte de sus derechos y deberes; sería poner precio al más inestimable tesoro que puede hallarse en el Universo. Es también una obligación de los amigos, no consentir jamás que alguno de ellos sea deshonrado en presencia del otro; si son falsas las imputaciones, su deber es vindicarlo; si son verdaderas, debe irse inmediatamente a corregirse con dulzura, e interesar toda su amistad en la enmienda. El que falta a tan sagrado deber, no es un amigo; es un falso, un pérfido que permite se destruya la estimación que debía conservar como propia, por una estúpida negligencia. Los amigos deben corregirse sus defectos, deben ilustrarse y estimularse recíprocamente, a perseguir con ardor el camino del bien. Este es el empeño más sagrado de la amistad, y que casi siempre se olvida.

¿De qué me sirve un amigo, que no me estimula con su ejemplo y sus consejos a domar mis pasiones, y me abandona a los voraces remordimientos de una conciencia culpable? ¿De qué me

sirve un amigo, si no puedo valerme de él para lograr las únicas satisfacciones de la vida, cuales son las que dá la práctica del bien? La pena que sufren los falsos amigos, es la de verse abandonados en su infortunio y condenados a pasar una vida triste y solitaria.

¡Amistad! He aquí una palabra que la gente de bien lleva escrita con caracteres de oro en el fondo de su corazón; un sentimiento noble y generoso que nos hace más dulce la vida y menos amarga la desgracia.

La verdadera amistad sólo puede existir entre los buenos; pues la virtud hermosea todo lo que toca y es uno de los lazos más dulces que pueden ligar a los corazones. Como la virtud es la base más sólida de la amistad, cuando este sentimiento no se nutre con esa sabia, rica y fecunda, puede decirse que solo hay una sombra de amistad; por eso entre las personas de malas costumbres no pueden existir los dulces lazos de una amistad sincera.

«A la hora de la adversidad se conocen los amigos» dice el proverbio. La vida del hombre está llena de vicisitudes: la pérdida de un ser querido, las penurias de una enfermedad, los reveses de la fortuna dan origen a serios contratiempos. En todas esas situaciones, un buen amigo es un tesoro de gran valor, un oasis en el desierto, un faro en noche tempestuosa, un compañero en la soledad, un consuelo en el infortunio.

Felices aquellos que tienen verdaderos amigos; felices los que saben apreciar al individuo por sus cualidades, y que tienen un corazón noble, generoso y abierto a las grandes emociones de la amistad.

Los que han sufrido amargos sinsabores en el camino de la vida; los que han llorado en noches de tristeza; los que han experimentado los ataques de la maledicencia o los desprecios del orgullo; en fin, los que tienen un alma que abraza nobles sentimientos, esos saben cuanto vale la amistad; esos buscan un amigo así como el ave busca el nido de sus amores, como el niño busca el regazo de su madre.

HOMENAJE A LA RAZA

CANTO A ESPAÑA

12 de octubre.

¡España! Madre nuestra. En este claro día en que tu imagen deja la austera alegoría y en sencillez suprema no se alhaja con el escudo histórico ni la espada desnuda, la prole que en la América de tu sangre trabaja con tu propia palabra te saluda.

Al eficaz conjuro de tu nombre se inflama la mágica visión de tu sol y tu cielo y despliegan su vasto panorama las clásicas regiones de tu fecundo suelo. Con el fértil prodigio de su floral fluencia, suntuosa de jardines se decora Valencia, viste sus vegas Murcia de azahares, Extremadura nutre sus viejos encinares, y loca de alegría

revienta sus claveles y canta sus cantares —puñadito de sal—Andalucía.

La dulce Asturias, toda verde, sueña mientras embiste el mar su flanco haciendo rebrincar de peña en peña, entre blancos jirones de espuma, el blanco

tropel de sus tritones.

Y el hórreo y la panera

y la sidra que escancia

el hombre fuerte de la mina y la cantera

—el heroísmo y la constancia—

que es el mismo que alista

un día a sus hermanos, levanta una bandera

y a pedradas se pone a hacer la Reconquista.

Y Galicia, la nemorosa,

carne de roble y corazón de rosa,

con sus montañas y sus rías,

sus paraísos terrenales,

la gaita de sus romerías

para los bailes y las alegrías

y los regresos sentimentales.

Su vaga bruma que el sol vela,

sus gruesas vacas color canela

que custodian niños zagales,

sus peregrinos, sus maizales

y su Santiago de Compostela.

En las provincias Vascongadas

la ingenuidad sustenta la energía

y es como un país de hadas,

todo vivas fragancias, al que un día,

desgarrando la pulpa sensitiva de un cerro,

un titán le encontrara sus entrañas de hierro.

Cataluña trabaja y crea

y avanza y se insinúa y es ella en cualquier

por el producto y por la idea, [parte,

una mano en la industria y otra mano en el arte.

Y Castilla, la austera,

frente de tu gran fiebre de altivez y heroísmo,

solar de la quimera,

yermo de tu doliente misticismo,

tierra de ensueño y muerte a medio escote,

yunque de prodigiosos acicates

con sus dioses penates

Teresa de Jesús y Don Quijote.

Castilla con León,

y Aragón

y Navarra,

son los cuatro aposentos del viejo corazón

del hispano león,

y los cuatro le dieron cada cual una garra,

y un día, inmenso, altivo, poderoso y sin meta, pudo desperzarse sobre todo el planeta.

En la amplia fe de tu viril denuedo,

lo muy divino y muy humano es maravilla

y sustentan la clave de tu fecundo credo

la Catedral de Toledo

y la Plaza de Toros de Sevilla.

¡Oh, España, España! Tu grandeza asombra.

Tienes la fuerza fácil de la voz que te nombra

y eres, por noble empeño de tu materno oficio,

fecunda pobladora como tu Span fenicio.

Toda la historia humana cabe bien en tu

porque no hay sangre ajena por completo a tu [historia,

[herida;

siempre has sido el futuro y la memoria,

la eterna lámpara encendida,

y citar un momento cualquiera de tu vida

ya es hablar de tu gloria.

¡Oh, España, España! Por prodigio humano

te incorporan sus razas los viejos continentes;

el autóctono incógnito cuaja tu plasma hispano,

el celta y el ibero por tí se dan la mano,

Grecia te trae un ánfora de sus divinas fuentes,

Fenicia(que es un soplo de exóticos orientes,

Cartago audaz, que alarma navegando y

[vendiendo,

la formidable prole de la loba romana,

la sangre mitológica del bárbaro tremendo

y el cálido fermento de la grey musulmana.

Para todos tuvistes tentaciones,

y en tu suelo, que un sol poficuo florecía,

celebraban su triunfo los rudos campeones;

fácil tu pan, tu vino enardecía

y era como una gloria de pasiones

en la gloria del día.

Así te viste, entre la extraña gente,

atónita y sumisa,

pero tú conservabas intacta tu divisa,

tú soñabas con ser independiente,

tú sentiste un latido de tu sangre española,

y ese día te alzaste bruscamente,

saliste al mundo y te quedaste sola.

Raza de nobles heroísmos,

de gigantescos espejismos,

a través de toda la tierra,

con tus ensueños delirantes,

siempre caballeros andantes,

que si no los mueve la guerra

la paz los hace navegantes.

La divina inquietud de la locura

bajo todos los cielos a sus hijos arrastra

y es su madrastra

la Locura,

esa bella locura que es virtud de ser fuerte

y que nos tuvo a todos un instante en su seno

y nos lleva a la gloria y a la muerte,

como al gran español Quijano el Bueno.

Tenaz y oscura en su mandato,

raros designios le impondrán

que haga a un pastor, Viriato,

tu Primer Capitán,

que amanezca en Sagunto con sangrienta

[arrogancia

y se abraza en el fuego sagrado de Numancia.

Si Pelayo se inicia, Don Alfonso I

no le es zaguero en osadía,

porque lleva en el puño de su acero
el honor de una clara dinastía.
Al empuje viril de sus mesnadas
se dilatan las tierras conquistadas
y, como es española, cae la sangre abundante,
la estupenda marca maravilla;
pero, si aun no es bastante,
seguirán adelante
los morados pendones de Castilla.
Y mientras van los vencedores
entre los vivos resplandores
de sus espadas o de su gloria,
el gran Cid, con un gesto
que inaugura en la historia
las reivindicaciones ciudadanas,
hace jurar al rey Alfonso VI
las libertades castellanas.
¡Oh, gran Rodrigo Díaz de Vivar,
oh, buen Cid Campeador!
Todos los hombres líbres deben algo al calor
de tu conquista secular.

Sigue la mágica epopeya
de las armas y los laureles,
y es la fuga de los infieles
lo que a los héroes da la huella,
bajo el radiante sol
que ya se siente algo español
y que hará su fastuosa epifanía
cuando por las floridas vegas de Andalucía
avancen los soberbios pendones, desplegando
ocho siglos de horror, ocho siglos de gloria,
y amanezca el gran día
que Doña Isabel y Don Fernando,
por singular hazaña;
escriban en la historia
el inmortal epigrafe de la unidad de España.

Luego, es la espada del Emperador
que a todos mueve guerra,
Carlos V, señor
del imperio más vasto de la tierra.
Y Felipe II, el tenebroso,
tétrico esclavo del destino,
que tiene el gesto silencioso
de su fervor divino.
Después, dos alternadas dinastías
aumentan el venero
y destacan el fulgor de los fecundos días
del gran Carlos III.

¡España, España! Puedes estar contenta
y sonreír de buena gana,
sublime Cenicienta
de la familia humana.
Diste cuanto tenías
en tus mejores días,
y si en un mal momento
te empujó la ambición, fué una bella locura
y pagaste con sangre la sencilla aventura
de tomar por gigantes los molinos de viento.
Pero, en cambio, te sobra,
de muchos siglos y por varios modos,
el genio de tus hombres y el alma de tu obra,
para obligar la gratitud de todos.
Aún perduran tus leyes con los textos romanos
venerables reservas no abolidas
del Fuero Juzgo, Las Partidas
y los concilios toledanos.
Tú guardaste la ciencia en tus conventos
cuando las guerras medioevales
eran las rojas bacanales
de todos los momentos.
Te diste sin reservas a la fe y al honor
y al precio de tu sangre y tu quebranto
salvaste al mundo del terror
en la oscura tragedia de Lepanto.

A todo noble empeño siempre alerta,
vas en gozos visibles
y eres la puerta abierta
de todos los ensueños imposibles.

Pero el arte es la brasa,
que arde con vivos oros en tu casa,
y alimenta tu hogar empobrecido
y tu nombre eterniza
y ha de salvar tu gloria del olvido
y del escombros y la ceniza.
Si a plaza salen tus gigantes,
gana a las almas la emoción:
Quevedo, Góngora, Cervantes,
Lope de Vega, Calderón.
El límpido venero,
la ilustre ejecutoria
del armonioso «Romancero»
del amor, de la muerte y de la gloria.
La vejez inmarchita
del archipreste de Hita,
Gonzalo de Berceo y el román paladino,
la musa ingenua del marqués de Santillana,
don Diego Hurtado, el fuerte, y Fray Luis, el
«La Celestina», «La Araucana», [divino;
toda la selva lírica, todo el verbo sonoro,
que hacen de muchos siglos una sola Edad de

[Oro.
Y el pincel de Velázquez, que retrata
y deja vivo a quien la muerte mata;
el Greco formidable, Murillo el extrahumano,
Goya que cuando pinta lleva un astro en la
[mano,

la estupenda falanje que con claro vigor
eternizó la magia cósmica del color,
También la piedra y el metal
sienten la huella de tu mano
que, lo mismo que erige El Escorial,
templa un acero toledano
o hace en Madrid tapices, telarañas prolijas,
o esmalta en Talavera fantásticas vasijas.

Pero si nada hubieras hecho,
si tu casa sin techo
hoy estuviera abandonada,
si fueses un horror que nadie nombra,
una angustia olvidada,
una nube, una sombra,
siempre un alto y ferviente
canto de amor te ofrendará la historia
por tu inefable gloria
de dar al mundo un continente.
Siempre tuviste en él tus ojos fijos
y, entre fiestas y duelos,
le diste la armoniosa lengua de tus abuelos,
y hasta tus propios hijos.
¡América! Su nombre traza
con una línea de oro,
a través del Atlántico sonoro,
los gloriosos destinos de la Raza.
Tus viejos fastos de antes renovará después,
cuando el árbol sea bosque y haga joya el

[guijarro,
y los Pinzón y los Pizarro. [Cortés

Todo está bien así; tu cepa sana
se injertó en una fértil carne de corazón,
y América comienza su misión
de remozar la historia humana.

¡España! Madre nuestra. En este claro día
en que tu imagen deja la austera alegoría
y a través del Atlántico sonoro
tiendes tus dulces brazos a nuestra gratitud,
el Mundo Nuevo canta a coro:
¡Madre inmortal de América, salud!

José Martínez Jerez.

¿FANTASIA O REALIDAD?

Una historia que parece un cuento, pero que desgraciadamente es cierta y ha costado muchas lágrimas

La realidad, aunque parezca mentira, suele superar a veces a la más exaltada fantasía.

El hecho que voy a relatar, por tratarse de conterráneos nuestros y porque muchos asociados conocen el caso y se alegrarán del feliz resultado ob-

tiones inútiles, parece algo increíble en los tiempos que corren, mucho más, si ello sucede en un país civilizado como la República Argentina.

Pues, sin embargo, todo lo que aquí voy a contar y muchos detalles que se me escapan, es rigurosamente exacto, aunque parezca completamente inverosímil.

He aquí el caso:

En el año 1918, vivían en El Rabón, Departamento de General Obligado, provincia de Santa Fe, en pleno Chaco santafecino, los esposos Balbino Gómez y María Arias de Gómez, naturales y vecinos de Rodanillo, Ayuntamiento de Bembibre, partido de Ponferrada (León) los que desde hacía algunos años estaban allí radicados, dedicándose a la agricultura.

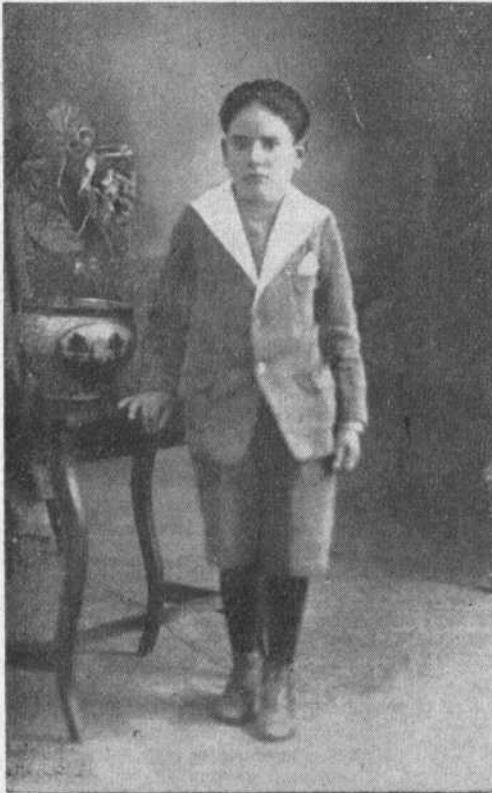
Vivían ambos esposos acompañados de cinco hijos, la mayor de las cuales, una niña, sólo contaba once años de edad.

La mañana del día 11 de octubre de dicho año, salió nuestro hombre con su esposa y otros peones a trabajar el campo a algunas cuadras del rancho, dejando en éste, cuidando a los niños y preparando el desayuno, a la niña mayor.

Como a las ocho de la mañana regresaron a la vivienda los padres y los peones para almorzar y en ese instante se hechó de menos al niño, Luis, de dos años y medio de edad.

Es de imaginarse la terrible desesperación que se apoderó de aquellas gentes al comprobar la desaparición de la criatura y ver que resultaban infructuosas todas las diligencias efectuadas en el primer momento.

Se dió parte a la policía local que practicó varias investigaciones con resultado negativo, se desagotó el pozo, se deshizo el chiquero de los chanchos por si por una de esas casualidades éstos se lo hubiesen devorado, se rastrearón como cincuenta hectáreas de campo sembradas de lino casi a punto de recolección, estropeando completa-



LUIS GOMEZ ARIAS (HIJO DE LEONESES)
suestrado a los dos años y medio de edad y recuperado después de siete, por sus padres

tenido, podría dejar en pañales a muchos de esos novelones cursis y ridículamente sentimentales de Luis del Val y de Carolina Invernizzio, cuando no a la imaginación folletinesca de un Emilio Garboreau o de un Ponson du Terrail.

Un niño desaparecido misteriosamente a sus padres a los dos años y medio de edad y recuperado al cabo de siete, después de una interminable serie de búsquedas infructuosas y de ges-

mente esta producción que representaba todo el esfuerzo de un año de trabajo...

Y nada. Parecía como si la tierra se lo hubiese tragado!

Se investigó en las colonias vecinas; peones pagados expresamente por los desconsolados padres y otros muchos enviados a propósito por ricos hacendados de la región, recorrieron infructuosamente día y noche los caminos, las huellas, los senderos... Registraron los montes, los esteros, los pajonales.... Vadearon por todos los puntos accesibles los arroyos, las lagunas, los ríos...

¡Nada! ¡Desolación, misterio, enigma!

Y pasaban las horas y los días interminables y angustiosos. ¡Nada!

Poco tiempo después como si el destino quisiese burlarse de ellos, de ensañarse con su tremenda desgracia, empezaron a llegar hasta nuestros paisanos algunas noticias vagas y escuetas que, como una débil luz, iluminaban un instante la esperanza en aquellos torturados corazones, para caer a poco en el más desalentador pesimismo.

Se decía que cuatro, seis, ocho o diez leguas más allá, se hablaba de un niño, que había sido traído «de hacia la parte de El Rabón».

Y allá iban rápidamente los afligidos padres, tratando anhelosamente de dar con el rastro de la criatura.

¡Y nada! ¡Todo inútil! Hasta que otra vez, a los pocos días, otro nuevo rumor llevaba a estas pobres gentes, palpitantes de ansiedad los corazones, a otro punto completamente opuesto, pero con el mismo resultado negativo.

Parecía una maldición. Los pobres padres se desesperaban. ¡Qué daño habían hecho ellos, Dios mío, para que así los tratara tan cruelmente el destino!

Viajes van y viajes vienen. ¡Y todo infructuosamente! La cosecha estropeada, el trabajo abandonado, la salud perdida...

Y venga gastar dinero y más dinero, infructuosamente!

¡Santo Dios! Si siquiera apareciera algún rastro, algún indicio, alguna señal que confirmara la muerte de la criatura, si es que ella había acaecido!

Uno ante la desgracia irreparable, se resigna, ya que es de almas fuertes y cristianas, el sobrellevar con paciencia, las imposiciones del destino.

¡Pero el misterio! El misterio es horrible, es anonadador, es axfisante, porque no deja lugar para la resignación, en el alma.

Ni una sola vez ponía la mesa la pobre madre, sin que el lugar vacío del hijo desaparecido, no le arrancase abundantes lágrimas de sus ojos.

Y así pasaron seis meses, entre incertidumbres y desesperanzas, hasta que, en virtud de que nada se conseguía, nuestro paisano decidió dirigirse a la Embajada, al Cónsul y al ministro del Interior, quien (este último) pasó los antecedentes al gobernador de Santa Fe, el que dispuso que una comisión policial compuesta por un oficial y dos agentes de investigaciones, se trasladaran a El Rabón e iniciaran un nuevo sumario.

Se tomó declaración a numerosas personas, se efectuaron nuevas investigaciones, se formó un expediente enorme...

Y nada. El misterio, el enigma, y la desesperación, más cruel y desgarradora ahora que nunca.

Y la desesperanza más completa, ahogó entonces para siempre, aquella débil e incierta luz, que a veces se preñaba aun en sus torturados corazones.

Y por fin, el éxodo. Vencidos, maltrechos, gastadas casi todas sus economías, que, aunque pocas, alcanzaban a algunos miles de pesos, la pobre madre enferma por las emociones inenarrables desde aquel infausto día, decidieron retornar a España.

Tal vez allí, con el tiempo y la distancia, volviera la paz a las almas, ya que el olvido era imposible.

¡Vana esperanza! La incertidumbre lacerante, la torturante duda, no dejaba en paz a los espíritus. Un deseo noble, paternal, humano, de luchar hasta el fin, hasta que el misterio estuviera perfectamente aclarado, empujolos de nuevo hacia estas tierras. Y antes de los seis meses estaban de regreso.

Pasó algún tiempo sin tener ningún indicio a pesar de que las gestiones se proseguían sin cesar.

Y, de pronto, hace tres años, llegó hasta ellos una carta de un pariente residente en el Chaco que daba una noticia vaga pero interesante. Por un peón correntino había logrado saber que una familia del país poseía un retrato de un chico que se murmuraba había sido secuestrado algunos años atrás. Dicho peón exigía quinientos pesos por informar el lugar en que se encontraba la fotografía, pero él prosiguiendo secretamente las investigaciones con sumo cuidado, logró ver el retrato y reconocer a la criatura como el hijo de ellos.

Más tarde y después de emplear una táctica especial y de usar mucha diplomacia, había logrado saber que el niño se encontraba en casa de un señor Ventura Borda, en Resistencia.

Apenas nuestro hombre tuvo noticia del lugar en donde se encontraba su hijo, partió para allá sin perder tiempo, creyendo, ingenuamente, que una vez que hiciera la denuncia en la comisaría local, le sería entregada la criatura.

Pero, ¡oh fatalidad! Allí le esperaba la más amarga de las decepciones.

Después de obrar con gran cautela y de reconocer al niño como a su hijo propio, formuló la correspondiente denuncia, pero el defensor de menores, doctor Guañalón, que había hecho entrega un año antes a Borda, del niño, sin levantar el acta correspondiente, se negó a hacer las tramitaciones de práctica para la entrega del menor alegando que aquél no era hijo de nuestro amigo sino que se lo había entregado un italiano y una paraguaya y que no había nada que hacer.

Intervino el vicecónsul de España, se tocaron todos los resortes posibles y nada.

No hubo forma posible de convencer al irascible y testarudo doctor Guañalón.

Y nuestro hombre, tuvo que volver otra vez desalentado a Buenos Aires.

Pero ya la esperanza había arraigado de nuevo en las almas otrora completamente desalentadas. Y volvieron a palpar otra vez anhelantes los corazones.

Se proseguirían con más ardor ahora las negociaciones y algún día... quién sabe...

¡Qué reconfortante y qué bienhechora es la esperanza, cuando vuelve a renacer después de haberla perdido para siempre!

En estos tres años fueron activas las gestiones. Se consultó a abogados de nota, se pusieron en juego influencias de peso, pero todo resultaba inútil. Era necesario iniciar un juicio ante el juez letrado del territorio, pero mientras no fuese removido o dejado cesante el mencionado defensor de menores, todo era imposible. No había abogado que quisiera encargarse del asunto.

Era un escollo insalvable este buen señor, contra cuya estúpida o malvada tenacidad se estrellaban todos los anhelos de justicia.

Por fin, en enero último se logró saber que este ilustre ciudadano había pasado a mejor vida.

Se movieron influencias ante el nuevo defensor de menores y este señor manifestó que, si a él se le prooaba en forma y se le convencía de que el citado niño era el hijo verdadero de nuestro amigo, que cumpliría con su deber disponiendo la entrega del chico a sus verdaderos padres.

Ya la esperanza iba en aumento, pero así y todo la cosa se presentaba difícil. ¡Quién sabe! Y los corazones palpitaban ahora más ansiosos que nunca!

Pero qué influencias extrañas y misteriosas se movían en este asunto, cuando ningún abogado ni de aquí ni de allá, querían tomar cartas en el mismo!

Y se forjaban las más descabelladas suposiciones. Se decía...

Pero era necesario proceder porque el tiempo iba pasando y cada día se presentaba más difícil. Había que obrar sin demora. Ya que no era posible obtener justicia había que tomarla por la propia mano.

Afortunadamente pudo saberse que en la localidad de Resistencia, residía un paisano nuestro, hombre audaz y decidido a quien se puso al corriente de lo sucedido.

Este amigo (cuyo nombre, llamémosle X, nos reservamos) estudió el asunto y manifestó que era necesario proceder por cuenta propia si se quería obtener resultado positivo, pues el asunto estaba tan complicado, que no

había juez en el mundo capaz de desenredarlo.

(La «justicia catalana» es, en la mayoría de los casos, rápida, expeditiva y justa. Nada de leguleyos, ni de tramitaciones engorrosas e inútiles).

Y allá volvió nuestro hombre, confiando en sus propias fuerzas y alentado por la fe que aquel amigo, hasta entonces para él desconocido, le inspiraba. Y aquí quedó el corazón de una madre, el de unos hermanos y el de unos cuantos, pocos, amigos, palpitando ansiosamente esperando el feliz resultado de estas gestiones directas.

Ahorremos detalles. Baste decir que nuestro amigo y aquel otro amigo qui-jote y desinteresado, se vieron obligados a secuestrar el niño, a permanecer dos días internados en pleno bosque y a caer por fin en manos de la justicia, la que, considerando ya el hecho como un caso de desesperación, decidió resolver en forma el asunto.

Cerca de dos meses duró la detención y tramitación, hasta que al fin se obtuvo el resultado apetecido: la entrega legal del niño a su verdadero padre.

Pero, entretanto, cuánta incertidumbre, cuánta angustia, Dios mío!

Los que aquí quedamos, esperando un resultado feliz, pasamos por momentos de indescriptible ansiedad, aumentada por la carencia total de noticias.

¡Qué de angustiosas suposiciones! Qué interminables horas de incertidumbre! Hasta que al cabo de muchos días, un lacónico telegrama del defensor de menores, anunciaba que el niño sería entregado al padre para ser trasladado a ésta.

Y otra vez el silencio y el interminable rodar de los días.

Se expedían telegramas y más telegramas. El silencio era anonadador. ¡Nada! Hasta que un día, de pronto, recibimos la grata nueva. Y un poco más tarde, padre e hijo, cansados, rendidos, llenos del polvo del camino, estaban en nuestra presencia.

No olvidaremos jamás, no podría olvidarlo nadie, el momento aquel, momento feliz, en que la pobre madre, temblorosa de ansiedad, logró estrechar contra su corazón al hijo de sus entrañas, que un día aciago desapareciera tan misteriosamente de su lado.

Aquel abrazo interminable, aquel beso anhelante en el que parecía querer fundir en uno solo los dos cuerpos, no se borrará jamás, suceda lo que suceda, dé la memoria de los pocos afortunados, que tuvimos la suerte y la satisfacción de presenciarlo.

El beso de María, al recibir en sus brazos el cuerpo inanimado de su hijo en el Calvario, pudo ser más divino, por la majestad de los personajes, pero no fué sin duda más humano que el de esta otra María, al estrechar contra su corazón al hijo de sus entrañas, después de siete años de dolorosos sufrimientos y de incansables angustias e incertidumbres.

No terminaremos esta reseña, sin dejar constancia expresa, de que, entre las muchas personas que cooperaron en la medida de sus fuerzas a la solución de este asunto, merecen mención especial los señores Miguel Vázquez y Genaro Randino, vecinos de Alvarez, a cuya desinteresada y activa actuación se debió, puede decirse, el feliz resultado obtenido.

Manuel RODRIGUEZ ARTOLA

—o [] o—

Commemoración del Día de la Raza

La celebración del día de la Raza, se efectuó este año por nuestro Centro, con dos actos de singular importancia.

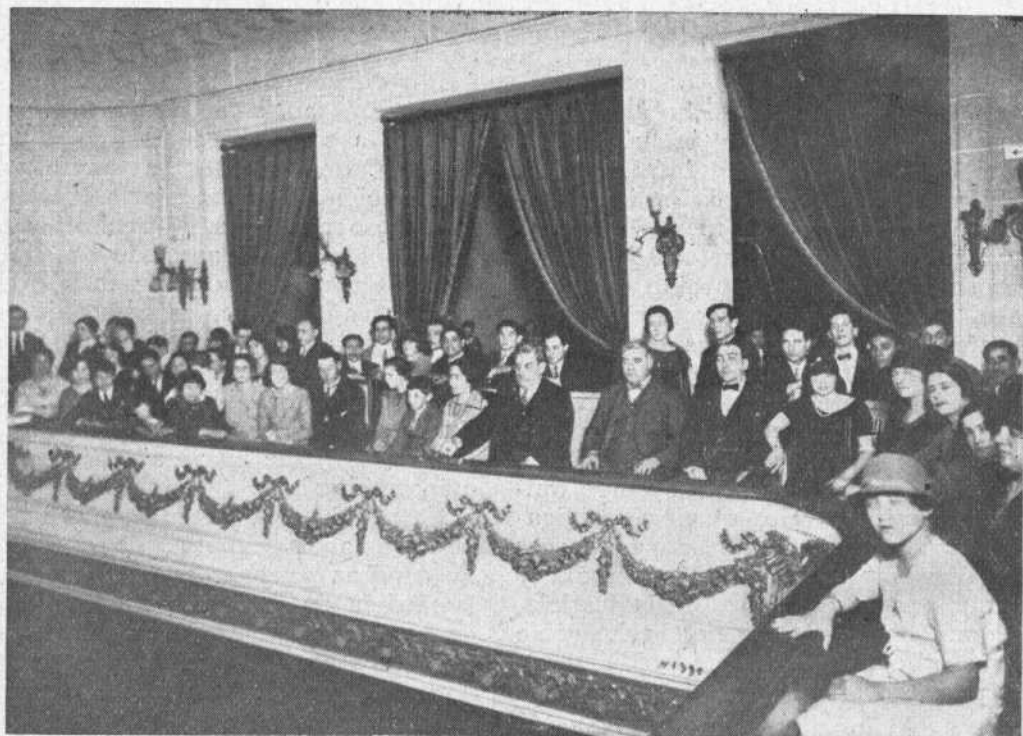
Uno de ellos, el gran festival artístico y baile familiar en el Centro de Almaceneros, que obtuvo un señalado éxito. El otro, el almuerzo interno por un grupo de socios en la casa social (que si pocos en número, no por eso dejó de ser interesante, por las promisoras finalidades perseguidas, con aquella reunión.

Hagamos crónica:

LA FIESTA

Pocas veces como la noche del 11 de octubre, se habrán visto tan repletos de una concurrencia tan entusiasta como distinguida, los amplios salones del Centro de Almaceneros.

Aunque nada tiene de particular tratándose de nuestra Sociedad, cuyos festivos se cuentan siempre por éxitos, el del día 11 ha sido uno de los que



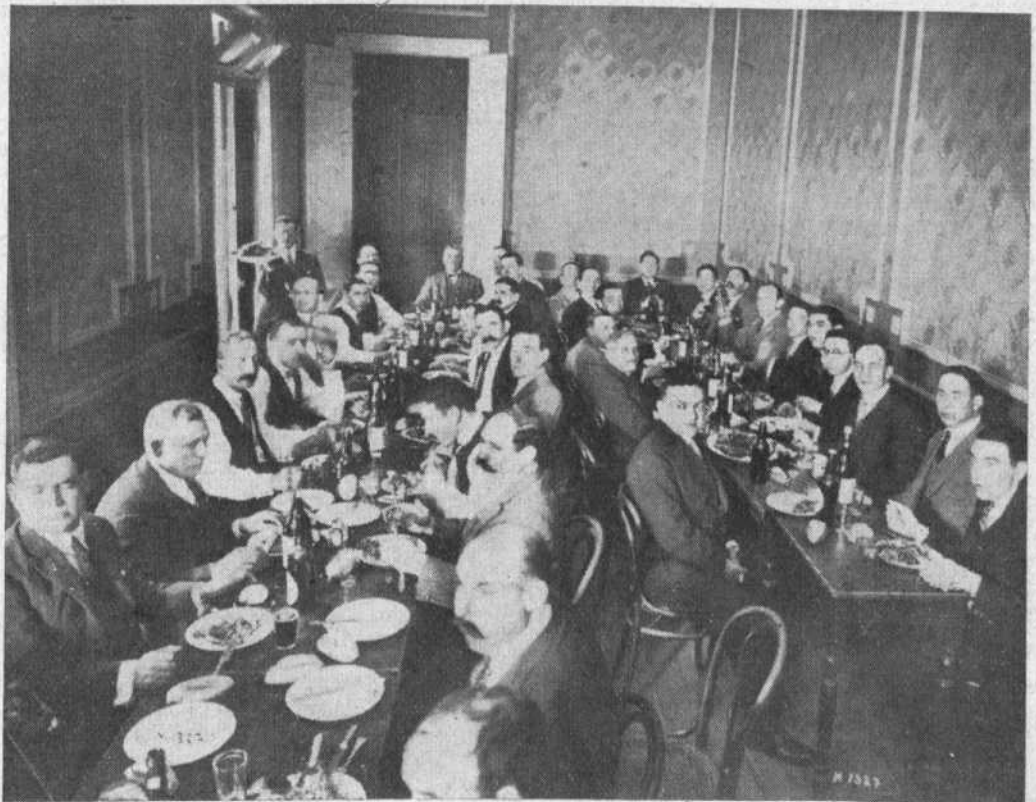
EL PRESIDENTE DEL CENTRO SR. MANRIQUE, ACOMPAÑADO DEL DR. CASCO, PRESIDENTE DEL CONCEJO DELIBERANTE Y DEL SOCIO SR. DELMIRO GARCIA, PRESENCIANDO EL FESTIVAL



VISTA DEL SALÓN DURANTE EL BAILE



LOS CONCURRENTES AL ALMUERZO EN LA CASA SOCIAL



DURANTE LA TAREA DE DAR FIN AL ASADO

han contado con un mayor aporte de concurrencia.

Baste decir que en los salones, pasillos, buffet, etc., no se podía dar ni un sólo paso.

Empezó el acto, ante una sala desbordante e impaciente, con la ejecución del Himno Nacional Argentino y Marcha Real Española, que fueron escuchados de pie y aplaudidos al final con una gran ovación.

Enseguida el cuadro escénico del Centro que dirige el popular y bien querido amigo Sánchez puso en escena el juguete cómico de Vital Aza, «El sueño dorado» que fué muy aplaudido, celebrándose la actuación del «capo di lavoro» y director artístico señor Sánchez.

Fué también muy aplaudido y causó extraordinario efecto, el cuadro alegórico, «Un abrazo entre España y la Argentina».

La actuación de la señorita Carmen Rey, que, con sin igual maestría cantó varias canciones con una entonación y una gracia, que ya la quisieran para sí, muchas tonadilleras profesionales, dejó en el ánimo de los espectadores una de las impresiones más gratas que puede darse.

Fué muy celebrada y al del público, unimos nuestro más entusiasta aplauso. (Conste que no es galantería, eh, es justicia).

Como siempre, nuestro estimado consocio señor Manuel de la Cruz, cantó varias canciones de su repertorio, aplaudiéndosele al final. (Tampoco es galantería, eh).

«La casa de los milagros», de Paradis y Giménez, por el cuadro del Centro, obtuvo también un señalado éxito.

El actor Héctor Quintanilla del teatro de la Comedia, recitó «Cuento in-moral» de Benavente, y la señorita Rosario Agueda y el actor Miguel Lamas, también del mismo teatro, representaron el diálogo de los Quintero, «Solico en el mundo».

Decir que todos ellos fueron muy aplaudidos, sería caer una vez más, en una de las tantas redundancias en que estamos incurriendo desde el principio de esta crónica.

En resumen, una gran fiesta que dejará un recuerdo grato en la memoria de cuantos asistieron a ella.

Terminó el espectáculo con un baile familiar a toda orquesta hasta las cuatro de la madrugada.

EL ALMUERZO EN LA CASA SOCIAL

Por iniciativa particular de nuestro estimado consocio señor Alvaro Prieto, se llevó a cabo el domingo 11 del corriente, un almuerzo popular en el local del Centro, al que asistió un regular número de socios, no siendo este mayor porque, dada la premura de tiempo con que fué improvisado, la gran mayoría de los asociados no tuvo conocimiento del acto, privándose así muchos de concurrir, como lo hubieran hecho sin duda, de haberlo sabido a tiempo.

Consistió el almuerzo de referencia, en un asado a la criolla, que, en honor a la verdad, no pudo resultar más excelente.

A los postres, hicieron uso de la palabra, varios distinguidos socios, entre ellos los señores Santiago Criado Alonso y Julián Martínez.

El primero de los citados señores manifestó, entre otras cosas, que se congratulaba de que se hubiese llevado a cabo esta reunión y que deseaba que ella fuera la iniciación de otras muchas a fin de estrechar los lazos de unión entre los asociados, para que desaparecieran los mal entendidos existentes y para que todos los socios, como un solo hombre laborasen por la prosperidad y grandeza del Centro. Terminó proponiendo que se designara una comisión encargada de organizar estos almuerzos de confraternidad.

Fué muy aplaudido al final, al igual que los demás socios que hicieron uso de la palabra.

Por último, fué designada la comisión propuesta quedando integrada en la siguiente forma:

Presidente, Santiago Criado Alonso; Secretario, Alvaro Prieto; Tesorero, Juan González; Vocales: Manuel Rodríguez Artola, José Morán, Antonio Rodríguez Crespo y José Bello.

Asistieron al almuerzo los siguientes señores:

Tomás Manriquez, Manuel Rodríguez Artola, Manuel Ondina, José Bello, David Dacal, Claudio Castañón, Francisco García García, Juan Guardis, Saturnino Prieto, Venancio Martínez, F. García, Manuel Rodríguez Cubelo, Bernardino Fernández, Laurentino Martínez, Antonio Rodríguez Crespo, Antonio Rodríguez Fernández, Julián Martínez, José Lubians, Santiago Criado Alonso, Luis Garzo, Matías Arteaga, Higinio Pérez, Alvaro Prieto, Juan Sevilla, José Morán, Jacinto Travaglie, Daniel González, Andrés González, Juan González, Benjamín Rodríguez, Marcelo del Valle, Pantaleón Gutiérrez, Juan Fernández, Francisco Nieto, Luis Valencia, (Morán González, José López Abella, Isaac Fernández, Julián Arteaga, Leandro Garzo y Andrés Marx.

Para el próximo almuerzo se invitará por circular a los socios, para que lo hagan los que deseen concurrir.

¿Ha hecho usted algo bueno por el Centro? ¡No! Pues aconseje a los socios que aun no lo hayan hecho, que retiren su carent social.

UNION (1)

Un trimestre más o menos falta para realizar en nuestra Institución la renovación de los miembros de la Comisión Directiva, y, por lo tanto, es necesario que los tres bandos que se titularán: Maragatos, Montañeses y Bercianos, y se presentaron en la Asamblea de febrero de 1924 a ofrecer un deplorable espectáculo en nuestra Asociación «Centro Región Leonesa», se unan todos, porque por muchos bandos

(1) La dirección de la Revista, en su bien probado deseo de que desaparezcan los mal entendidos que (en un afán siempre creciente de superarse y por lo tanto digno de todo encomio, ya que por bien del Centro era) han existido entre destacadas personalidades que actuaran en las diversas comisiones directivas de nuestra institución; publica gustosa el presente artículo, por la buena intención que lo inspira, dejando a su autor la responsabilidad de las apreciaciones que formula y haciendo constar que en caso de divergencia de opiniones, no podrá ser base de polémica alguna en el órgano oficial, de acuerdo con una resolución anterior de la C. D. y de lo que disponen los Estatutos sociales.

que haya, leoneses hemos de ser toda la vida.

Hoy es de suma urgencia el confeccionar una lista de candidatos bien estudiada; pues nuestra Asociación tiene un núcleo de hombres de responsabilidad capaces de continuar la obra emprendida por todas las Comisiones Directivas que nuestra Institución ha tenido y tiene. Sin excepción, todos los miembros y ex miembros han prestado su ayuda moral y materialmente, y gracias a ello nuestra provincia ¡León! tiene una institución que la represente en esta gran metrópoli, digna de todo respecto.

Por lo tanto consocios votad por una unión que ésta es la que ha de dar más prestigio a nuestra prestigiosa Institución, y despreciemos el personalismo, combatiéndolo siempre afuera y adentro de la Asociación «Centro Región Leonesa».

César FERNANDEZ CRIADO

Una biblioteca es tanto más importante cuanto mayor es el número y más selecta la cantidad de los libros que contiene. Seleccionen usted las obras que done y que ellas no solo sean de las buenas, sino de las mejores.

REGIÓN LEONESA
ALMACÉN DE COMESTIBLES Y BEBIDAS

— DE —

Miguel López

CASEROS 1599

Esq. SAN JOSÉ

Surtido completo de todos los artículos del ramo, bebidas legítimas
Café Express

La casa garantiza la pureza de todos los artículos que expende.

EN EL CAMINO DE ACERO...

NOVELA CORTA Y ORIGINAL

DE

F. NUÑEZ Y APARICIO

Un haz de rayos de sol ornamentaba la cabeza gentil de la protagonista de esta mi novelita «En el camino de acero», el día que yo la conocí aunque más tarde, no pocos años después, en que el furor femenino hace lucir una espléndida cabellera negra, el haz de rayos de oro, era un chorro de ebonita negra. Según varió el tinte de su pelo, variaba su alma.

I

Brillaba el sol en el punto culminante de su ruta...

Gorgonio, levemente contrariado al sentir sobre sus espaldas todo el peso del calor, abandonó la raya negra de la sombra que la marquesina del andén marcaba sobre el pavimento de la Estación, y prosiguió su camino.

Atravesó la encrucijada de rieles que se vifurcaban en lazos de acero, la dióse «el rancho» para defender el rostro de la cáustica potencia solar, hasta ganar de nuevo la sombra.

Algo lejana ya la estación, Gorgonio se detuvo un instante contemplando la curva de los railes al ladear los salientes de la trinchera. Sudaba. Puntadas agudas picotábanle en la epidermis...

Siguió de nuevo destocado del sombrero y limpiándose con la mano libre el sudor que perlaba sus sienes. Respiró fuerte, ansioso, deseando absorber en sus pulmones toda la grata fragancia que exhalaba aquel camino de hierro, bordeado un buen trecho por rosales enormes. El sol perdíase entre el tupido ramaje...

—¡Qué delicioso!, exclamó.

Las rosas abiertas, ajadas por el calor deshacíanse lentamente desflorando sus pétalos que tejían sobre los brillantes rieles, una alfombra multicolor...

Llevaba un trecho de camino andando cuando de pronto, cayó de nuevo sobre sus espaldas la ardiente caricia del Sol. Los rosales se terminaban...

Defendiéndose la cara con el sombrero, cuanto pudo, examinó el paisaje.

El brillante camino de acero enterrábase en la curva de la trinchera. Allá abajo, el Sol lamía dócil y manso los enormes pilares que sostenía el puente ferroviario. Y cerca, perdida entre la fronda de (guindales y cerezos) una ca-

sita de campo, blanca, cual una gaviota apresada en los arrecifes gigantes del mar.

—Aquí, se dijo Gorgonio alborozado, no me cabe duda. Sí, aquí se escondió el otro día.

Y recordó la escena que hoy le obligaba a venir a tan solitario sitio. Salía ella del teatro, embozada en un espléndido «petit gris», que le ocultaba casi el rostro, alta, majestuosa, serena, de dura mirada en los almendrados ojos, cuando de pronto él, que pasaba a su lado, pudo apercibirse que un hombre trataba de extraerle el portamonedas que ella sujetaba en la mano derecha. Antes de que el ladrón huyese con su presa, una mano de Gorgonio, cual zarpazo fatal le sujetó por el cuello, haciéndole devolver la prenda hurtada a su legítima dueña. Fué inevitable una presentación. Ella, Berta — dijo llamarse — se evadió agradecida a que Gorgonio la acompañara. «No, de ninguna manera; si vivía muy cerquita y se lo agradecía infinito». Él, correcto, no insistió; pero sí, la siguió hasta averiguar su domicilio. Y con cuánta sorpresa descubrió él que la tal señora vivía en la gaviota presa entre verdes cañaverales...

Por más que averiguó para procurarse los más datos posibles sobre la personalidad de la tal mujer, nada consiguió, e intrigado por la dura mirada de sus almendrosos ojos, decidióse hacerle una visita apesar de lo intempestivo de la hora.

Atareado su pensamiento en discurrir la forma más sencilla y más correcta de presentarse a ella, no se apercibió que un mastín enorme gruñía amenazador a su lado.

Alguien gritó desde abajo:

—León, aquí.

Aquella voz ¡si era la de ella! auyen-

tó de su cabeza las preocupaciones que le distraían de la realidad, y perplejo ante la imponente amenaza de los blancos colmillos del perrazo, quedó fijo, inmóvil de terror...

León, ante otra terminante orden de su dueña, retrocedió furrúño y pesaroso de no haber hundido el filo de sus dientes en la presa que se le presentaba... Siempre ladrando, sin dejar de mirar hostilmente al importuno visitante, León, se pegó a su dueña, cual escudo salvador para defenderla de los ataques...

La misma voz autoritaria que hizo retroceder al mastín, ahora más dulce, dictó otra orden:

—Adelante, Caballero. Cuánto honor el verle por aquí. Gorgonio miró hacia donde la voz resonaba, todo con fuso.

Sí, allí estaba Berta toda de blanco, vaporosa, sutil, tenue..... confundida entre el ramaje de los bravos helechos, como un lirio bello que brotase de la tierra...

El, vaciló.

—No tema Vd., insistió ella amable. León no muerde a las personas amigas de su dueña. Sí, es muy cariñoso. ¿Verdad que sí, León? Y le pasó blandamente una de sus manos por todo el lomo. El perro meneaba la cola, asintiendo sin dejar de mirar al intruso.

Gorgonio algo turbado, comenzó a bajar los escalones... Se saludaron.

—¡Ah pícaro, como averiguó Vd.?!...

—Una verdadera casualidad, paseaba por aquí, cuando el perro...

—No se lo creo, — rió ella desenfadada.

—Francamente..., le cuento la verdad. Le miró fijamente.

—La verdad... conste que no lo creo; pero en fin, si Vd. se empeña, sea. Y siguió locuaz como si le conociera de toda la vida.

—Ya que tengo la satisfacción de recibirle en mi casita, si Vd. no encuentra aburrimiento en ella, le enseñaré todos los rincones.

Aburrirse Gorgonio junto a ella, imposible. Cómo iba a suponer que aquella señora tan imponente, bajo la funda de su espléndido tapado, no era en el fondo más que una chiquilla alocada. La ternura un tanto cetrina de

su rostro no acusaba más de 28 años. Mujer en la plenitud de su cuerpo, con un haz de gavillas de oro airosamente peinado sobre la cabeza, con la incitante frambuesa de sus labios reidores, alta; pausada en sus ademanes, magnífica escultura de arcilla, caminaba charlando alegremente junto a un muchacho mucho más joven que ella, pero como ella guapo, arrogante y animoso.

II

Descuidadamente recostada sobre el diván, Berta, escuchaba ingenua como si le interesase principalmente las ambiciosas confidencias, que entre bocanadas de humo contábale Gorgonio.

Detallábale minuciosamente el muchacho, con sensibilidades de artista, sus modestos trabajos en la prensa provinciana y su deseo, su ilusión de llegar a colaborar en las grandes revistas.

—Siento, — decía silbando en murmullo las palabras con el humo del cigarro — nacer sobre mis espaldas las alas potentes de un águila caudal, que trasmontando los límites del horizonte oscuro e indiferente de la medianía, llegue a la cumbre, llegue al lecho fúlgido del Sol glorioso, para coronar con él mis sienes.

Cuanto más humilde es un ser más ambiciosa elevarse, y Gorgonio, el pobre poeta soñaba con sus alas potentes que le conducirían hasta la gloria para poder apresarla entre sus garras voraces y vislumbrar al mundo con sus aureos destellos centelleantes, de Dios minbado.

Ella escuchaba emocionada los anhelos del poeta...

El astro rutilante convertido en ascua pálida, en brasa mustia se hiba apagando en la ceniza del lejano poniente.

Casi en penumbra conversaban ellos. Apenas si la última luz dibujaba los muebles del chiquito gabinete, y el humo que llenaba la estancia cual cenital de niebla azulina hacía más rara la claridad...

Modulaba un ruiñeñor la melancolía de una tonada en las ramas próximas... El ruido apagado del manso río, murmuraba en la solemne quietud una canción. León dormitaba a los pies de ellos... Y ellos cual caricia deliciosa, dejaban resbalar sobre sus almas la dulzura de las confidencias...

—Pues — habló Berta — ya sabe quien soy, un jirón desprendido de esa voragine putrefacta que mina al mundo; del cabaret. Me sentía marchitar entre risas falsas y privaciones aenigrantes. Siempre riendo, aunque la risa quemáse mis labios. Cantando cuando mi corazón lloraba... y así rodé hasta que un día la suerte, equivocada, se paró en mi camino, y por la descontentada boca de un viejo marqués millonario me habló: «A cambio de tu hermosura, aquí tienes cuanto pidas». Y me mostró un talonario de cheques.

Y yo le pedí una casita aislada del mundo perdida en el campo, donde él me iría a visitar una vez a la semana, y aquí me tiene Vd. Recientemente el marqués se ha marchado a Suiza de veraneo. No le quise acompañar, preferió estarme sola...

Transcurrió un lapso de tiempo sin que ninguno hablase, la placidez de la tarde, turbia ya, ponía en sus corazones el lenguaje grandielocuente que no pronunciaban sus bocas... El mirlo cantaba...

Automata ella, no encontrando palabras que rimasen con la dulzura infinita en que diluía su corazón, se acercó quedamente al piano, y le arrancó las dulces candencias de una improvisación. La canción del amor, vieja sonata, divina, siempre nueva en los corazones intactos, que acallando al ruiseñor revoloteó por la estancia, divina, suave... melancólica!...

¡Sublime!... ¡Sublime!... y sublime!
¡¡¡coro de ángeles!!!

El poeta soñaba, visionario, y la mujer plena de juventud, desnudaba sin querer la niñez caprichosa de su alma...

¡En la placidez estival de las tardes tranquilas y al calor de las confianzas se dilatan los corazones!...

III

Puntual en las tardes sucesivas, Gorgonio seguía visitando a Berta.

En un principio lo que creyó amistad fué más tarde amor, amor que él no se atrevía a revelar por temor a que ella se riese de él.

La gaviota presa entre verdes cañaverales convidaba al amor.

Una tarde le rogó él:

—Toca, Berta; pero has de tocar la misma composición que el primer día en que me recibiste, ¿recuerdas? Nunca en mi vida la había sentido. A la armonía maravillosa de su melodía sentí renacer en mi corazón algo nuevo, algo divino, que floreciese con la dulzura de un milagro... ¿quieres?

Y ella sugestionada por la enervante placidez del misterioso crepúsculo, se sentó al piano.

Con qué agilidad los hábiles dedos recorrían el ampo teclado de sonora vibración. Gorgonio extasiado escuchaba. Miró un momento el ágil saltar de sus pulcros dedos sobre las notas y no pudo resistir la tentación de aprisionar trémulo entre los suyos una mano de ella...

La aprisionó trémulo, y rápido la llevó a las brasas de su boca. Ardían los labios de Gorgonio, que cauterizaban la blanca epidermis de Berta.

—Oyeme, escucha, murmuró el poeta.

«En mi pecho ha brotado una flor blanca con pensamientos blancos. Blancas y radiantes como estrellas. En tropel se me vienen a la boca con ruido de besos. Acércate mujer y escucha la música celestial de mis labios.

—Me quieres? murmuró Berta.

—¡Qué si te quiero!... Ven acá, mujer!... siéntate junto a mí!... más! así!... Acerca tus mejillas, acerca el anfora de tu cuerpo, para regarlo con la caricia inefable de mis besos ardientes. ¡Así! Lo ves, mujer, cómo te quiero!...

Luego callaron. El silencio haolaba estremeciendo sus cuerpos de voluptuosa dulzura. Ella suplicó:

—Habla.

—Para qué quieres que hable, mujer. Habla tú. Me estremeció de gozo al oír tu voz que se pierde en el eco suave de mi alma. ¡Habla, habla mucho, mujer, que yo te escucho! Son mis oídos pequeños estanques dispuestos a recoger todos los hilos de cristal que desgrana el surtidor de tu voz...

Desvariaba la boca del poeta con el lenguaje del alma... Temblaba ella, la mujer al sonoro acento de la cantinela de amor, que nunca tuvo en sus oídos el sonido de ahora, cuando en vergon-

zosa mercancía, fingía palabras soezes de cariño apache..., al macho postulante...

Berta, girón de un prostíbulo, que siempre oyese blasfemas horribles como canterios que torrasen sus carnes, esclava a los caprichos de las bestias que la visitaban. Horaba ahora al florilegio sublime de las palabras sinceras del poeta loco, loco de amor...

Transcurrió un momento febril de indecisa agitación en los pechos de ambos y resonó al fin dulce, dulcemente la caación improvisada de amor. Gorgeó su

tú ahora a mí, deben cantar los querubines en las orgías celetes a su Dios!...

En Berta el amor encendía la antorcha que nunca había iluminado su vida, ansiosa de cariño y ahita de tanto fingirlo. ¡Eran tan dulces, tan suaves las palabras del enamorado, que hallaba quedo junto a ella..., lo mismo que la brisa de los crepúsculos maravillosos susurraba en la fronda de los árboles!...

En Gorgonio, la embriaguez de su alma excitábale en radiantes destellos junto a la mujer, que sabía rimar también con su espíritu delicado.



UNA VISTA DE LA PUEBLA (PONFERRADA), CUNA DE UN GRUPO DE ACTIVOS SOCIOS Y FUNDADORES DEL CENTRO

voz finísima y suave como la melodía...

El poeta creía vivir, ¡pobre loco!, en el cielo eterno de la bienaventuranza de que disfrutaban los Dioses...

Quando ella cesó de cantar, ebrio él, balbuceó:

—Canta, canta eternamente que te escucha mi espíritu. ¡Qué dulce es la melodía de tu voz!; pero no eres tú quien cantas, sino tu alma. Por eso te asemejas a los ángeles. ¡Sí, así, como

Cobijáronse los dos en el silencio. Era el único que sabía llenar el vacío de la palabra, que suspiraba perdida en el eco de las almas... Si fuese siempre eterno aquel verdor de la naturaleza!... aquella frondosidad que los hacía soñar...

Y en la penumbra de la noche, brotaba ya el camino de santiago polvoriento!...

Orcaba el ambiente una dulce templanza que refrescaba los pulmones con ábito silvestre de flores orales...

Cabeceaban a veces, al céfiro invisible, los árboles dormidos...

...Apareció el milagro de la luna sobre el campo azul, con su luz de plata bella e inapresable... y como ella aparecieron en el campo azul esas margaritas brillantes que sonrien misteriosas como las de la tierra al horoscopo del destino...

Gorgonio cogió una margarita y la deshijó: «Así, mujer, como nosotros, los ángeles deben consultar su amor. Sí... no, sí...». Y señalaba el cielo...

Monótono el grillo, chillaba su canción. Acuciado el mirlo, desgarraba la suya. Impertinente el sapo, croaba en su charca. Sombrío el río, roncaba su sueño. Y locos los dos se paseaban contemplando tanta belleza, embriagándose en ella, juntos, muy juntos, ¡¡tan juntos!!...

—Mira el cielo, pedía la mujer por pedir algo...

—Que contemple el cielo. Sí, ya lo estoy mirando. Que más cielo que el cielo de tu rostro. Dices que mire como brillan aquellos dos luceros. Brillan hasta cegar ¿verdad?... Pues tus ojos iluminan más aún la noche interna de mi pecho... ¡Tus ojos sí que brillan mujer... Así contestaba el hombre...

Y la hetaria ruborizábase emocionada como una virgen, porque era virgen su pecho y el hombre... el hombre estaba loco, no cabía duda... Era el instante demasiado mágico para no sentir en los labios la mentira del corazón que cree amar...

Al fin restralló una blasfemia de divino amor humano en la boca del hombre:

—Te quiero, te deseo Berta. Celebramos nuestras bodas en esta noche orgiasta de luces y de colores y de músicas de ángeles...

Y Berta contaminó sus labios con la misma blasfemia:

—Sí, tómame como una virgen esta noche.

¡¡Luego todos callaron!!!

¡... La virgen y el poeta se besaban!!

IV

«Blanca como una paloma era su alma... Blanca, pura y bella. Como un lirio... como un «rayo de luna de plata...

«Como la paloma vino atraída al espejuelo de mi alma...

«La apresé con toda la ilusión de mi cariño... La guardé avaro en mi corazón!... Era tan bonita que no me cansaba de besarla con el florilegio dulce de mis caricias... Y un día, me hastió su alma, no se porqué... Y abriendo las puertas de mi corazón, la arrojé de mi amor y la dejé volar... Pero era blanca como una paloma... ¡Blanca, pura y bella!... Como un lirio!! ¡¡como un rayo de luna de plata, hermosa e inapresable!!... Y al verla volar lejos, de mí, ardi en deseos de apresarla de nuevo».

—Y aquí me tienes mujer, en busca de tu alma. Dámela, que la guardaré para siempre entre el florilegio dulce de mis caricias...

Así rezaba en unas cuartillas albas, Gorgonio, su amor.

V

...Seguían amándose como el primer día... Aún duraban en la tierra los días espléndidos seguidos de las noches bellas con orgías de luces y de colores que engañan los espíritus!...

Berta una noche nombra al marqués... y él respondió:

—No manches tu boca con el nombre del otro. Cada vez que me lo recuerdas con tus frases, me dan ganas, de!... Pero no me hagas caso, es que sufro tanto al pensar que tu has querido al otro... ¿Verdad que no hay en tu alma el más leve recuerdo?...

Lloraba la hetaria recordando su olvido de mujer...

—Mujer leo en tus ojos que tu alma está toda llena de mi... perdóname si te ofendí...! Es que te quiero tanto!...

VI

Estaba el cielo triste, entoldado con el capuz amenazador de plumbeos nubarrones. Triste estaba la naturaleza... Luego el cielo lloró abundantemente por millares de ojos su pena que había ascendido de la tierra...

Habíanse terminado las noches de amor en el plenilunio mágico.

La polilla del hastío comenzaba a nacer en el corazón de la mujer.

Aquel día fingieron aun amarse y por la brasa de los labios pasaban las men-

tiras frías de los besos como flores marchitas
Llovía, llovía y llovía...

Pertinaces, isócronas, grisáceas las gotas teceaba en los cristales de la ventana desde donde Berta, veía la tristeza de la naturaleza umbrosa y verde... El leía un telegrama que acababa de entregarle ella. Era del marqués millonario, anunciaba su próxima inmediata venida...

—Necesitamos terminar de una vez Gorito, el marqués llegará quizá hoy, quizá mañana, y como comprenderás no puedo soportar en su presencia la tuya. Si me amas, olvida. Si sufres, riéte, y si no puedes reírte, a lo menos no demuestres el dolor del corazón.

Y reía, reía, reía...

El poeta le dijo:

—«Ríe, ríe, ríe... ¡Pobre mujer, no te disfraces con esa máscara tan fea. Si la risa no es capaz de engañar el sufrimiento interior ¿para qué ríes mujer? Me das lástima, el eco falso de esa risa me mueve a compasión hacia tí. No rías, mujer; así parece que lloras...

Y dejó de reír un momento:

—Es doloroso, pero es verdad lo que me dices. Ríe para olvidar. Si ilusionada, por un cariño nuevo que nunca sintiera, te juré amor, para que veas que verdaderamente te quise; quiero desengañarte. Te voy a decir la realidad cruda. Tú me quieres hoy, mucho, ya lo sé. Pero tu corazón no sabe lo que es amor. Seguramente te avergonzarías de exponerme en público, y no te atreverías a sujetarme en tu brazo ante la gente.

El protestaba.

—Déjame continuar. Estoy muy acostumbrada a ello. Tú eres más joven que yo y el mañana incierto que el destino envuelve entre el cendal de sus misterios puede apagar fácilmente ese volcán que arde hoy en tu pecho.

El seguía protestando, ciego, prometedor...

—Sé que destrozo el primero de tus ideales Gorgonio. Acaso tú me juzgues mal; acaso dudes de mí y no creas que te he querido... No porque la boca ría, ríe el corazón. El corazón sangra...

—Y si sangra tu corazón, porque eres

tú misma quien dicta nuestra separación.

—Porque más acostumbrada, a los vaivenes de la vida quiero evitar lo que más tarde sería imposible, la desgracia... Aún estamos a tiempo para olvidar...

—Yo no opdré olvidar.

—Antes que yo Gorgonio. Quien no podré olvidar seré yo... pero como siempre reiré, sí, reiré. ¡Tú sabes por qué mis labios están rojos?... ¡No! Pues mis labios están rojos de tanto mentir!...

Llovía, llovía y llovía...

...Sangre en los corazones, lágrimas en los ojos, y cataratas de hastío por los mil ojos del cielo...

Qué fría fué la despedida... Ella más dominada parecía natural y aquella misma naturalidad acentuaba más el dolor del pobre Gorgonio, que, incapaz de fingir, lloraba, mudo de dolor y de sorpresa.

Berta recomendóle últimamente:

—Ahora a no hacer tonterías. No intentes buscarme porque no me encontrarás. Desapareceré de aquí cualquier día, porque me sería muy duro el invierno, donde tan bello fué el verano... Jamás me encontrarás en esta «gaviota»... Si algún día nos cruzásemos en el camino, recordaremos...

Y le besó en la frente; pero aquel beso quedó sin contestación...

Abandonó Gorgonio, la «gaviota» con paso lento, muy lento, le pesaba el beso de la frente, le golpeaban las sienes con tumultos dolorosos. Un vacío inmenso acongojaba su corazón y oprimía su pecho angustiosamente...

Tan aturdido estaba que no sentía sobre sus espaldas la lluvia húmeda que le calaba.

A pocos pasos de la gaviota ladeados los rieles brillantes donde se quebraban los cristales de la lluvia, acudió a su cerebro una idea siniestra que acarició decidido. Si esperase la llegada del cualquier tren y se suicidara...

Calábale cada vez más el agua y no se había dado cuenta que era ya noche...

El ventarrón zurraba los salientes de la trinchera, fiero. De pronto oyóse el bramido de un monstruo... Gorgonio palmoteó maquinalmente.

—Justo, allí estaba, quien suprimiría de una vez su dolor. Y con el valor que el suicida, — valor cobarde, de no afrontar la vida, — pone para asesinarse, Gorgonio, tumbóse en medio del camino de acero...

Transcurrieron dos segundos de angustiosa tragedia... A aquellos dos segundos, siguió otro... Al fin, apareció en la trinchera el monstruo fiero y arrollante luciendo en la frente un rubí fantástico, que iluminaba el camino de acero con destellos rojos por donde avanzaba inexorable una masa negra en las tinieblas de la noche...

Bramaba más fuerte en la trinchera el ventarrón con latigazos de lluvia, y avanzaba el monstruo de hierro recto por su camino, en veloz carrera, desenfrenado, fantástico, vertiginoso.

Y el suicida tendido con estoica pasividad sobre los lazos de acero esperaba... uno, dos segundos de tiempo terrible, cuando de pronto oyó su nombre... ¡le llamaba ella!...

Rapidísimo se levantó al mágico conjuro de aquella voz, dejando libre el camino al monstruo que reptileando avanzaba hasta la Estación próxima...

Llegó Berta junto a él y con la misma naturalidad que a otra persona, díjole:

—Te llamé para darte este paraguas, porque con la prisa no me acordé ni de que, llovía... Y marchó sin decir más; él no se dió cuenta de que le temblaba la voz, y de que le había besado de nuevo en la frente...

Gorgonio miró con pena al monstruo, que por un designio de la suerte no le había arrollado. Aquella mujer que le diera la muerte habíale dado la vida...

Llevóse la mano a la frente como si ansiase apresar el último beso que ella depositara allí... Aquel beso descorría el turbio cendal de siniestros pesares que empañaba poco antes su mente... Sintió el repiqueteo de la lluvia sobre el paraguas y miró hacia atrás... El ventarrón soplaba cada vez más fuerte en las rocas de la trinchera. La Gaviota perdíase entre las sombras de la noche, como un abismo sin luz y sintió miedo de tanta obscuridad... Allá próximos, delante de él, los faroles de la estación en hilera sonreían con un es-

bozo de luz al monstruo de hierro, que lucía en la frente aquel ojo ingente de vivo resplandor.

¡Sentía en su espalda brotar unas alas nuevas!... Apretó el paso, sujetó fuerte el paraguas que el viento azotaba y huyó de la gaviota camino de acero adelante, hacia la Estación donde se sentía ya el calor de la vida.

¡Entanto la hetaria lloraba su dolor de mujer mala, en la gaviota presa entre verdes cañaverales!...

J. M. Sánchez

.....
¿Tiene usted alguna obra que ya haya leído? Si es así, ¿porqué no la dona a la Biblioteca social? Con ello contribuiría Vd. a aumentar el valor cultural de la misma.
.....

OFRECIMIENTO DE UNA OBRA TEATRAL DE AMBIENTE BERCIANO

El director del cuadro artístico del Centro, señor Antonio Sánchez, ha recibido la siguiente carta, que publicamos con el mayor gusto, para conocimiento de los asociados:

«Buenos Aires, Octubre 26 de 1925.

Señor Director del Cuadro Artístico del «Centro Región Leonesa».

Presente.

De mi mayor consideración:

Por correo aparte tengo el honor de remitirle una obra titulada: «Zarpazo de Lobo» para que, abusando de su bondad, se tome la molestia de leerla; pues tendría sumo interés, porque la pusiera en escena el elenco del cuadro artístico representativo de ese Centro, que Vd. tan acertadamente dirige.

Anticípole, que el móvil principal que me interesa a que Vd. estrene esa obra es el de que toda la acción se desarrolle en un pueblo berciano, corazón de León, y, seguramente, a pesar de ser deficiente la teatralización y desconocida la valía del autor, puede tener interés para el público selecto que mantiene el «Centro Región Leonesa».

Para terminar y como única condición (si cree Vd. que puede representarse) para estrenar la obra, no ha de ser conocido el nombre del autor, únicamente que el público el día del estreno lo reclamare, si la obra fuera de su agrado.

En caso contrario permítame que quede en el anónimo.

Creyendo que no tendrá inconveniente alguno ni se ofenderá por esta manera, impropiedad acaso, de enviarle mi obra «Zarpazo de Lobo», le doy gracias anticipadas, y le ruego me perdone, al mismo tiempo que le envío un saludo afectuoso.

X. X.»,

Muy agradecidos a la delicada atención de nuestro anónimo comunicante, pero es el caso que, a pesar de haber transcurrido varios días, aun no ha llegado a nuestro poder la obra anunciada y prometida.

Esperamos, pues, a que esto suceda para emitir nuestro humilde juicio al respecto y ver si ella es o no, representable, como sería nuestro mayor deseo.

Ya lo sabe, pues, el señor X. X. Esperamos su obra.

.....

¿Ha hecho inscribir usted algún socio nuevo para el Centro? No olvide que esta es una obligación moral de todo asociado.

.....

CONSEJOS PRACTICOS

LA SALUD Y EL REGIMEN ALIMENTICIO

1.º — Empiece y termine el día bebiendo un vaso de agua y beba al menos cuatro durante el día.

2.º — Tome un buen desayuno cada día.

3.º — Coma siempre despacio a la misma hora y mastique bien.

4.º — Tome por lo menos dos copas de leche todos los días.

5.º — Coma algún cereal diariamente; los cereales cocinados son los mejores.

6.º — Coma por lo menos una verdura diariamente además de las papas, y más vegetales si es posible.

7.º — Coma diariamente alguna fruta fresca, seca o en compota. Compre fruta en vez de dulces.

8.º — Coma pan y manteca con cada comida; el pan completo moreno es el mejor.

9.º — Si es posible coma todos los días un huevo y no olvide que la carne no es indispensable diariamente.

10. — No coma dulces entre las comidas; coma dulces y otras golosinas solamente al final de una comida.

11. — No beba mucho te o café; no hacen ningún bien.

12. — No coma ni toque alimento alguno sin lavarse previamente las manos.

13. — No coma fruta sin antes lavarla.

14. — No coma con una cuchara o tenedor que haya sido usado por otra persona sin antes lavarlo.

15. — No beba en una copa o taza que haya usado otra persona sin antes lavarla.

16. — No coma en el mismo plato o fuente con otra persona.

HIGIENE DE LA VISTA EN LA LECTURA

1.º — Cuide su vista; depende de ella buena parte de su confianza y éxito en la vida.

2.º — Mantenga la cabeza erguida mientras lea.

3.º — Tenga el libro a una distancia de 35 centímetros de sus ojos.

4.º — Procure que la luz sea clara y buena.

5.º — No lea nunca en la penumbra, en un vehículo en movimiento o acostado.

6. — No lea cuando la luz del sol dá directamente en el libro.

7. — No reciba la luz de frente mientras lea.

8.º — La luz debe venir de atrás o por sobre su hombro izquierdo.

9.º — Evite el uso de libros o periódicos mal impresos o de tipo pequeño.

10. — Descanse la vista a menudo, apartándola un instante del libro.

11. — Lávese los ojos con agua pura por la mañana y por la noche.

12. — Nunca se frote los ojos con la mano ni con una tohalla o pañuelo que no estén absolutamente limpios.

EL LIBRO

1.º — No lo tengas por esclavo, pues es libre. Por tanto, no lo señales con ninguna marca.

2.º — No lo hieras ni de corte ni de punta. No es un enemigo.

3.º — Abstenente de trazar rayas en cualquiera dirección. Ni por dentro ni por fuera.

4.º — No pliegues ni dobles las hojas ni dejes que se arruguen.

5.º — Guárdate de garabatear en las márgenes.

6.º — Retira la tinta a más de una milla. Prefiere morir a mancharse.

7.º — No intercales sino hojas de limpio papiro.

8.º — No se lo prestes a otros, ni oculta ni manifiestamente.

9.º — Aleja de él los ratones, la polilla, las moscas y los ladronzuelos.

10. — Apártalo del agua, del aceite, del fuego, del moho y de toda suciedad.

11. — Usa, no abuses de él.

12. — Te es lícito leerlo y hacer los extractos que quieras.

13. — Una vez leído no lo tengas indefinidamente.

14. — Devuélvelo como lo recibes, sin maltratarlo ni menoscabo alguno.

.....
¿Cuántas obras de la Biblioteca ha leído usted? No se olvide que puede retirar las obras a domicilio, y que la buena lectura es el placer de los espíritus selectos.
.....

SECRETARIA

Acta N. 255 — Julio 24 de 1925

Hora, 22. Preside el señor Manuel Rodríguez por encontrarse enfermo el titular señor Manrique y actúa el secretario señor Carreño.

Presentes: M. Rodríguez, Lisardo Carreño, M. Rodríguez Artola, L. Garzo, P. García Luengo, E. Méndez, H. Pérez y Saturnino Prieto.

ACTA ANTERIOR. — Se lee y aprueba sin discusión.

ALQUILER DEL BUFFET. — Se resuelve autorizar al secretario, para hacer un proyecto de contrato de alquiler

del buffet, el que debe ser sometido a la aprobación de la C. D.

PLANOS DEL NUEVO SALON. — El señor Garzo mociona para que en las condiciones del contrato de edificación del nuevo salón, vaya incluido un nuevo plano de la instalación de la luz eléctrica y es desechada esta proposición por considerarla innecesaria.

HOMENAJE. — El señor Prieto informa del fallecimiento del señor Ignacio Cuervo, padre político de los socios señores Luis Pombar y Cipriano Cuervo, poniéndose la C. D. en pie en homenaje a la memoria de dicho señor y acordándose además mandar una nota de condolencia a los interesados.

Se levanta la sesión a las 24 horas.

Acta N. 256 — Julio 30 de 1925

Hora, 17. Preside por enfermedad del titular, el Bibliotecario señor Rodríguez Artola y actúa de secretario el señor Carreño.

Presentes: H. Pérez, L. Carreño, A. Cornejo, M. Rodríguez Artola, S. Prieto, J. Morán, E. Méndez y L. Garzo.

ACTA. — Se acuerda postergar la lectura hasta la próxima reunión.

BUFFET. — Se lee y aprueba el proyecto de alquiler del buffet, encargado en la sesión anterior al secretario.

FINANZAS. — Se trata el proyecto de préstamo para la construcción del salón de actos y se acuerda designar a los señores Pérez y Carreño, para que en unión del señor presidente traten el asunto sin compromiso alguno hasta que lo autorice la Asamblea, acordándose convocar a la misma para el día 9 de agosto a las 16 horas.

CAMPO DE DEPORTES. — Se autoriza a los señores Carreño y Cornejo, para acudir al Concejo Deliberante a evacuar una diligencia relacionada con la obtención del campo de deportes para la Sociedad.

SECCION DEPORTES. — Se nombra delegado administrativo ante la misma al señor Higinio Pérez, el que acepta el cargo.

Se acuerda ceder a esta sección, la casa social para celebrar un baile en la misma el día 8 de agosto a las 10 horas.

Se levanta la sesión a las 20 horas.

Información Social

BODA—

El día 29 de agosto último, fué consagrado el enlace de la señorita Albina Raquel Sianmarello, con nuestro estimado amigo y consocio señor Julio Re-



LOS RECIEN CASADOS EN POSE PARA "LEON"

dondo, siendo padrinos la señora Margarita Sianmarello y el doctor Santiago Futipandi.

Fueron testigos en el registro civil, el ingeniero Ricardo Caligusi y el señor Constantino Castelli.

Descamos a los novios, una eterna luna de miel.

BALANCE DEL FESTIVAL

DEL 11 DE OCTUBRE

ENTRADAS

186 entradas de soc. a \$ 1.50	\$ 279.—
252 entr. de señoras a \$ 1.00	» 252.—
179 » de invitados a \$ 2.50	» 447.50
16 palcos a \$ 10.00	» 160.—
Donado por un socio	» 1.—

Total \$ 1.139.50

SALIDAS

Alquiler de salón	\$ 250.—
Impuestos municipales	» 20.—
Utilería	» 24.—
Derechos de autor	» 10.—
Derechos de música para el baile	» 10.—
Dos ramos de flores para las artistas	» 20.—
Orquesta	» 135.—
Haberes de los artistas que tomaron parte en el cuadro.	» 60.—
Obsequio al Dr. Casco	» 10.50
Obsequio a la Sta. Rey	» 10.—
Automóvil para buscar los artistas, llevar y traer banderas	» 6.10
1.500 invitaciones a dos col.	» 60.—
1.030 localidades en cuatro clases	» 7.—
70 invitaciones especiales	» 3.—
200 carteles en tricómia	» 20.—
Sastrería	» 10.—
Peluquería	» 10.—
Utilidad	» 473.90

Total \$ 1.139.50

LA COMISION DE FIESTAS

En el próximo número publicaremos los Balances de Caja de Septiembre y Octubre y el extracto de las restantes actas de Secretaría, que por exceso de material, no hemos podido publicar en el presente.

ASOCIACIÓN

"Centro Región Leonesa"

N.º

HUMBERTO 1.º 1462

Solicitud de Socio

Señor

Edad años. Estado

Profesión

Natural del Pueblo Provincia de

Domicilio

Origen (1)

(1) Hijo o hija de español o española, nieto o nieta de español o española, madre, esposa o viuda de español que sea o haya sido socio.

Señor Presidente de la Asociación

"Centro Región Leonesa", de Buenos Aires

Habiéndome enterado detenidamente del Reglamento de esa Asociación y penetrado de las ventajas que ofrece, ruego a Vd. se sirva ordenar mi inscripción como SOCIO EFECTIVO, a cuyo fin declaro hallarme en las condiciones exigidas por el mismo, estando conforme con perder los derechos que me correspondan como socio si no cumpliera lo que en el mismo se establece, y que las cuestiones e incidentes que pudiera tener con la Sociedad sean siempre resueltas con arreglo al citado Reglamento.

Buenos Aires, de de 192

EL INTERESADO

Presentado por

Gran Pajarería "SIERRA"

DE

LUCAS SIERRA



Gran casa de compra y venta en animales de pura raza: Gatos, Perros, Aves y demás Animales, del País y Extranjeros.

Gran especialidad en Canarios Belgas, Holandeses, Hamburgueses y del País.

Jaulas de todas formas y Pájaros de todas clases

VENTAS AL CONTADO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

La casa remite al Interior y exterior

RIVADAVIA 2363

Unión Telef. 4480, Mitre

BUENOS AIRES

SUCURSALES: {

MORENO 736

U. Tel. Avenida 1567

CONSTITUCIÓN 1151

U. Tel. Buen Orden 3733

Almacén y Fiambrería "ROCCA"

DE

TOMAS MANRIQUEZ

Unico introductor del Aceite "MANRIQUEZ"

Gran surtido en conservas, vinos y licores finos, extranjeros y del país. La casa garante la legitimidad de sus artículos

MANZANILLA DE ASTORGA

Importación directa



Se reparte a domicilio

CORDOBA 2499 esquina LARREA

Unión Telefónica 2772, Juncal

Sucursales

ALMACEN "EL GLOBO"

ALSINA 2001, esq. Sarandí
U. Telef. 4543, Libertad

ALMACEN "MANRIQUEZ"

616 - TUCUMAN - 616
U. Telef. 1430, Retiro

'EL GLOBO'

FERRETERIA Y PINTURERIA

DE

Pedro García Luengo

Vidrios, Cristales, Varillas, Cuadros,
Herrajes para construcción
Artículos de Bazar

Pinturas, Barnices, Esmaltes
Artículos para Muebleros.

VENEZUELA 1099 - LIMA 496

U. T. 2350, Rivad. BUENOS AIRES

NOTA.—A todo socio del Centro, se le
hace el 5 % de rebaja.

TINTORERIA "LONDRES"

CASA ESPECIAL DE LIMPIEZA
COMPOSTURAS Y TEÑIDO EN GENERAL

DE

Manuel Martínez

Se limpia y se tiñe toda clase de
Trajes, Vestidos, Tules, Cortinas, Som-
breros, Puntillas, etc., así como también
cualquier clase de géneros en pieza.
Servicio especial de limpieza y lutos
en 24 horas.

Casa Central y Administración

INDEPENDENCIA 3799

Fábrica a Vapor:

CASTRO BARROS 794-96

Sucursal: San Juan 3335

Buenos Aires

VINOS TIRASSO

Son los mejores de
Producción Nacional

JUGO DE UVAS TIRASSO

(SIN ALCOHOL)

Con agua o soda el Refresco
más sano y delicioso

LOS MEJORES ACEITES

EXTRANJEROS O NACIONALES

RONDEAU 1602

CEVALLOS 2007

DE

Amago y Carbajales

Cop. Telef. 922, Sud

BUENOS AIRES

**AL DECIDIR Vd. SU VIAJE A EUROPA
NO DEJE DE PEDIRNOS UNA
CARTA de CRÉDITO**

que le permitirá cobrar a su presentación CUANDO Y DONDE LO DESEE, las cantidades que usted necesite cada vez.

Tenemos sucursales propias en BARCELONA, BILBAO, CORUÑA, GENOVA, GUADALAJARA, HAMBURGO, LONDRES, MADRID, PARIS, PONTEVEDRA, SAN SEBASTIAN, SANTIAGO DE COMPOSTELA, SEVILLA, VALENCIA y VIGO, combinadas con una extensa red de Corresponsales, lo que nos permite atender este servicio muy eficazmente.

En nuestra Casa Matriz, calle Cangallo esq. Reconquista y en cualquiera de nuestras Agencias y Sucursales, podrá Vd. obtener cuantos datos le interesen.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Buenos Aires, Mayo de 1925

G. García y Cía. Lda. (S. A.)

CEREALES

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

25 DE MAYO 347

(Bolsa de Comercio)

Casilla Correo 1615

Efectuando sus negocios de cereales con esta casa, encontrará el máximo de conveniencias, los mejores precios, liquidaciones rápidas, adelantos sobre las consignaciones. : : : : : :

Créditos a convenir en cuenta corriente

Seriedad y corrección

Dirección Telegráfica:

~ "GENGARCIA" ~

BUENOS AIRES

Quilmes Cristal

Es la mejor Cerveza

LA ZINCOGRÁFICA

HELVECIO FRANZONI

TELÉFONOS: U. 1908 MAYO
C. 2411-CENTRAL

*fotograbados
dibujos
ilustraciones ar-
tísticas y comerciales*

RIVADAVIA 1615
Buenos Aires

